

0,30 Euros. Venta conjunta e inseparable con EL MUNDO

# EL CULTURAL

7-13 de diciembre de 2012

www.elcultural.es

**Israel Galván**  
baila el dolor del  
Holocausto gitano

Recorremos  
el legado de la  
Casa de Alba

## Hierro novelista inédito

Publicamos los primeros capítulos de *La vida es el fin*, la novela perdida que presentó al Nadal

EL MUNDO



# PREMIO NOBEL DE LITERATURA 2012.

莫言

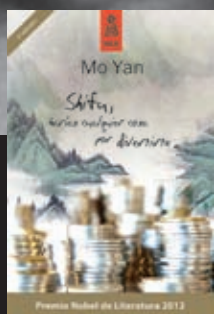
Mo Yan

Descubre al escritor chino  
más valorado  
de los últimos tiempos.  
Innovador y genial.

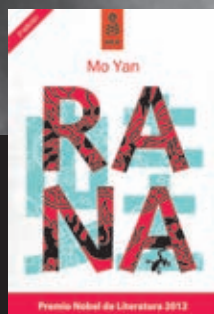
*"La voz de Mo Yan encuentra  
un camino hacia el corazón  
como sólo han podido  
Kundera y García Márquez."*  
(Amy Tan)

*"La obra de Mo Yan es  
una de las más creativas y originales  
de nuestros días."*  
(Fernando Pastrano, ABC)

*"Uno de los grandes novelistas de nuestro tiempo."*  
(José María Guelbenzu, EL PAÍS)



Shifu,  
Harías Cualquier Cosa  
Por Divertirte



Rana



Las Baladas  
Del Ajo



La Vida Y La Muerte  
Me Están Desgastando



Grandes Pechos,  
Amplias Caderas



La República Del Vino

Regala el Nobel del Año.  
Regala Cultura.

[www.kailas.es](http://www.kailas.es)



KAILAS



LUIS MARÍA ANSON  
de la Real Academia Española

## Consejo Superior de Investigaciones Científicas

**M**argarita Salas, científica de extraordinarias calidades humanas, académica de la Española, Premio Príncipe de Asturias en el horizonte, acostumbra a subrayar la importancia que tiene para una nación sería la investigación. Es la tercera dimensión de la cultura profunda. Junto a la literatura, las artes plásticas y la música, la ciencia conforma el termómetro con que el que se mide la temperatura cultural de una nación.

A pesar de las limitaciones económicas, los científicos españoles con los faros de Ramón y Cajal y de Severo Ochoa, pero también de tantos otros nombres relevantes, forcejean hoy por mantener el nivel de los estudios y la investigación. Algunas entidades privadas, como el BBVA, contribuyen con generosidad al esfuerzo hercúleo de la ciencia en España. El Consejo Superior de Investigaciones Científicas sigue siendo un instrumento clave en la vida española. Exhibe sobre sus espaldas largas décadas de éxitos y de seriedad. Es una pieza cardinal para articular la ciencia en España. El inolvidado

Ángel Martín Municio, que conocía todas las insuficiencias y las debilidades del Consejo, subrayaba siempre la necesidad de mantenerlo y robustecerlo.

El septenato zapatético ha estado a punto de arrasarlo al CSIC. Transformado en Agencia Estatal en el año 2007, ha perdido la eficiencia y ha derrochado el dinero público. Fondos destinados a la investigación, que es la prioridad del Consejo, fueron desviados para sufragar un desmesurado gasto corriente y también para contratar personal, sobre todo directivos. Parientes, amiguetes y paniaguados del poder político engrosaron los gastos del

Consejo, a costa de la investigación. También padeció el CSIC una bien conocida estrategia zapateresca: se contrata como laborales temporales a los amiguetes, después recurren estos a los tribunales de lo Social y se convierten en trabajadores indefinidos. Cerca de 500 personas se han incorporado al despilfarro del CSIC amparadas en esta trampa.

Además de dispararse la estructura burocrática, el Consejo ha padecido una deleznable contabilidad, el permanente descontrol de la gestión y la ausencia de una planificación seria, todo ello minuciosamente denunciado por la actual Ins-

pección General del ministerio de Economía.

De lo que se trata ahora es de planificar, cuanto antes, una nueva estructura del CSIC que devuelva la nave insignia al rumbo que nunca debió perder. Los científicos españoles, sobre todo los jóvenes, tan entusiastas, tan abnegados, tan enamorados de su trabajo investigador, se merecen que se enciendan de nuevo en el Consejo Superior las luces de la esperanza. Diógenes Laercio en un libro clásico subrayaba el pensamiento de Aristóteles: “Las ciencias tienen las raíces amargas, pero muy dulces los frutos”. Es la idea de Horacio, *virtutem doctrina parit*, la ciencia engendra la virtud. Cervantes fustigó a los que la desprecian. Hoy nadie medianamente formado se burla de los científicos. Al contrario, ciencia y técnica están instalados en el altar de la adoración general. El ciudadano que desde Madrid habla con su hijo estudiante en Boston viéndole la cara por *skype*, y además gratis, tiene las ideas bien claras sobre la conveniencia de que se destine dinero público al I+D+i. ●

### Z I G Z A G

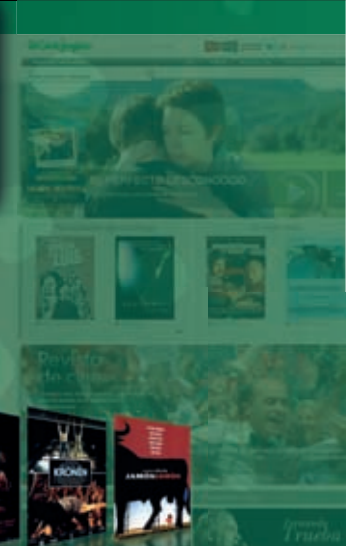
“ Los Premios Príncipe de Asturias están considerados como los más importantes del mundo inmediatamente después de los Nobel. Aparte del esfuerzo de la Corona, son muchos los que han contribuido a ese gran éxito de la cultura española, pero justo es reconocer que el alma de la aventura ha sido Graciano García, un periodista sagaz de gran aliento intelectual. Juan de Lillo ha resumido en 500 páginas de prosa succulenta la vida y la obra de Graciano García. Se trata de un libro objetivo y exigente —*Nada fue un sueño*— en el que se rinde homenaje a un hombre trabajador, serio y emprendedor que es, además, buena gente, solidario siempre con los desfavorecidos, por encima de sectarismos y exclusiones, independiente para reconocer el mérito allí donde se encuentre. ”

**POR LA COMPRA DE  
UN DVD O BLU-RAY  
DE CINE ESPAÑOL**

**VERÁS GRATIS  
UNA PELÍCULA DE**



Hasta el 5 de enero de 2013



**el mayor catálogo de cine en español  
en internet**



[www.filmotech.com](http://www.filmotech.com)



**espacio de cine**  
[espaciodecine.elcorteingles.es](http://espaciodecine.elcorteingles.es)

**El Corte Inglés**

tus compras también en:  
[elcorteingles.es](http://elcorteingles.es)

Ver condiciones en [www.elcorteingles.es](http://www.elcorteingles.es) y [www.filmotech.com](http://www.filmotech.com)

## EL CULTURAL

Presidente  
**Luis María Anson**

Directora  
**Blanca Berasátegui**

Jefes de Redacción  
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefe de Sección  
Paula Achiaga

Redacción  
Daniel Arjona, Marta Caballero,  
Bea Espejo, Benjamín G. Rosado,  
Alberto Ojeda, Rubén Vique

Críticos: Juan Avilés, Rafael Banús, David Barro, Ángel Basanta, J.M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Pilar Castro, José Luis Clemente, Antonio Colinas, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Miguel Fernández-Gid, Carlos F. Heredero, José Andrés-Gallego, Antón García-Abril, Pilar García Mouton, Francisco García Olmedo, David G. Torres, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hontoria, Inmaculada E. Maluenda, Joaquín Marco, Jacobo Muñoz, Nadal Suau, Rafael Narbona, Mariano Navarro, R. Núñez Florencio, José M<sup>a</sup> Parreño, J. L. Pérez de Arteaga, Román Piña, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Víctor del Río, O. Ruiz-Manjón, A. Sáenz de Zaitegui, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, S. Sanz Villanueva, Ricardo Senabre, P. Tedde de Lorca, J.M. Velázquez-Gaztelu, J. Vidal Oliveras, Rocío de la Villa, Javier Villán, Darío Villanueva, Luis A. de Villena y Elena Vozmediano

### Edita Prensa Europea S.L.

Avenida de San Luis, 25  
Madrid - 28033  
Tel.: 91 443 64 39-36-43 Fax: 91 443 65 36  
[www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)  
[elcultural@elcultural.es](mailto:elcultural@elcultural.es)

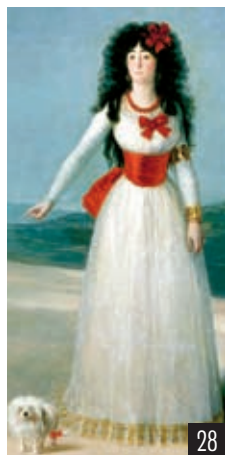
Presidencia de EL CULTURAL  
Calle Recoletos, 21. Tel.: 91 435 26 10.

Director de publicidad:  
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)  
[carlos.piccioni@elmundo.es](mailto:carlos.piccioni@elmundo.es)

EL CULTURAL se vende conjuntamente  
con el diario EL MUNDO.  
Imprime Calprint. Dpto. legal: M-4591-2012



36



28



44



### PORTADA

Dibujo al óleo inédito  
del poeta y novelista  
José Hierro.



Captura este código  
para entrar en  
[www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)

### 3. PRIMERA PALABRA

*Consejo Superior de Investigaciones Científicas,*

POR LUIS MARÍA ANSON

### LETRAS

8. Hierro, novelista inédito. Así comienza *La vida es el fin*
12. El libro de la semana. *El Palacio de Liria*, de Jacobo Siruela, F. Checa et alts., POR JOSÉ MARÍA PARREÑO
14. Juan Francisco Ferré. *Karnaval*, POR R. SENABRE
15. Arturo Pérez-Reverte. *El tango de la Guardia Vieja*, POR ÁNGEL BASANTA
16. J. García Sánchez. *Robespierre*, POR S. SANZ VILLANUEVA
17. J. C. Oates. *Mi hermana, mi amor*, POR R. NARBONA
18. Alessandro Baricco. *Mr. Gwyn*, POR GERMÁN GULLÓN
19. César Vallejo. *Desde Europa*, POR J. M. BENÍTEZ ARIZA
20. Juaristi. *Miguel de Unamuno*, POR OCTAVIO RUIZ-MANJÓN
21. C. Mithers. *Un sueño de paz*, POR FELIPE SAHAGÚN
22. G. Ferriz. *La revolución divertida*, POR JUAN AVILÉS
23. Infantil y juvenil, POR CECILIA FRÍAS
24. Libros más vendidos
25. Mínima molestia, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

### ARTE

26. A 33 revoluciones recorreremos Pop Politics en Móstoles, POR ABEL H. POZUELO
28. El legado de la Casa de Alba se instala en el Centro Centro, POR ELENA VOZMEDIANO
31. El Dadá sigue vivo, POR MARIANO NAVARRO
32. De galerías, POR BEA ESPEJO
33. Líneas de deseo en Barcelona, POR DAVID G. TORRES
34. Los MOOCs y el futuro de la educación universitaria online, POR JOSÉ LUIS DE VICENTE

### ESCENARIOS

36. Entrevista a Israel Galván, que aborda en *Lo Real* el dolor del Holocausto gitano, POR J.M. VELÁZQUEZ-GAZTELU
39. Pires y la 'cheloterapia', POR ARTURO REVERTER
40. *La barraca* de Lavi e Bel, POR JAVIER LÓPEZ REJAS
42. El paraíso de Raquel Andueza, POR BORJA G. ROSADO
43. Falacias del libro teatral, POR BORJA ORTIZ DE GONDRÁ

### CINE

44. Entrevista con Whit Stillman, que estrena *Damiselas en apuros*, POR JUAN SARDÁ
46. Cesc Gay vuelve con *Una pistola en cada mano*, POR LUIS MARTÍNEZ
47. *Banda aparte*, el sueño de Godard, POR C. REVIRIEGO

### CIENCIA

48. Entrevista con David B. Agus, POR J. L. REJAS

50. **AL PIE DEL CAÑÓN.** Entre Franzen y Lucho Gatica, POR J.J. ARMAS MARCELO

El Prado  
abre de lunes  
a domingo

Van Dyck, *San Jerónimo con un ángel*, h. 1618-20, Rotterdam, Museum Boijmans Van Beuningen

# *El joven Van Dyck*

20 NOVIEMBRE 2012 – 3 MARZO 2013

MUSEO DEL PRADO

Venta anticipada: 902 107 077 / [www.museodelprado.es](http://www.museodelprado.es)



MUSEO NACIONAL  
DEL PRADO

Con el patrocinio de:

Fundación **BBVA**



# Razas y compromisos

JUAN PALOMO

Un año más comienzan a caer, como copos, las listas de los mejores libros del año. Primero, el *New York Times* adelantó sus 100 de 2012, y les confieso que lo que más me asombraba no era tanto la tradicional ausencia de los autores hispanos (**Sada y Junot Díaz**, y este último es más yanqui que un dólar) como que muchos de los libros ya tuviesen su versión española, ya fuese **Toni Morrison** (*Volver*) o *Los pájaros amarillos* de **Kewin Powers**, lo que demuestra que nuestros editores han afinado olfato y talonario para conseguir al vuelo, y pagando menos que antes, los derechos de los libros que valen la pena. Ahora leo su selección de los 10 mejores, y se confirman mis sospechas: los hispanos han caído, pero Powers continúa en lo más alto, con **Zadie Smith**, **Hilary Mantel** y en no ficción con un libro que nuestro lector conoce desde junio: *El paso del poder*, sobre **Lyndon B. Johnson**.

Después de que **Ángel Gutiérrez** y el prestigioso y chejoviano Teatro de Cámara tuvieran que cerrar, se reabre la sala el próximo día 12 totalmente remodelada por la productora Teatro con Encanto y bajo el nombre de Teatro del Arte. La programación se abre con *Razas*, un texto de **David Mamet** que protagonizará **Toni Cantó**. Después llegará *Oddi*, de **Sergi Pompermayer**, y *Absolutamente comprometidos*, una comedia producida por **Imanol Arias**.

Con pena fui a la *última cena* celebrada por **Soledad Lorenzo** la semana pasada, aunque la galerista no desaparecerá del todo. En cuanto cierre su espacio a finales de mes, se pondrá manos a la obra con un libro sobre su vida, que contará con una extensa entrevista con el periodista y poeta **Antonio Lucas** y un repaso por la historia de su galería escrito por el crítico **Mariano Navarro**. Soledad con libro en curso, **Juana de Aizpuru** también... Sí, ellas tienen quien les escriba.

Tiene fama nuestro país de tener a los más devotos y enérgicos fans de **Bruce Springsteen**. Lo sabe también **Ridley Scott**, que trabaja estos días en Londres en la elaboración del documental *Springsteen & I*, dedicado a las energías creadas entre el Boss y sus seguidores a lo largo de los años. La película estará formada por los vídeos que fans de todo el mundo han enviado a la web <http://www.springsteenand.com/>, sean grabaciones de conciertos, cartas de amor... ●



TONI MORRISON



SOLEDAD LORENZO



BRUCE SPRINGSTEEN



TONI CANTÓ



RIDLEY SCOTT

## RADIO PARÍS

FRANCISCO JAVIER

I RAZOKI

Después de extraerla de antiguas frases, he puesto a orear la palabra *ética*. En mi juventud prometí darle un uso secreto. Sobre todo porque la escuché pronunciada por hombres cuya deficiente seriedad se reflejaba en su escaso sentido del humor. Fueron los años en que tuve la suerte de relacionarme con una joven parisina que viajó a las ciudades vascas para escribir su tesis doctoral de Geopolítica. Ella veía la rapidez con que mis paisanos desenfudaban las nociones morales y, persona libre, dijo: "En ninguno de los lugares que conozco se habla tanto de ética y se practica menos lo que la palabra significa". Por supuesto que el vocablo tiene un hermano francés -*éthique*- con idéntico carácter que la voz española, pero duerme mucho en los diccionarios, bajo telarañas de cautela. Bien empleado, no sirve de coletilla retórica, sino para el compromiso personal. Implica una apuesta sin público. A cualquier adolescente se le avisa en las escuelas de que Billy el Niño y otros pendencieros jugaban con materiales menos inflamables que ese concepto. Esta precaución repercute en la mayor parte de la literatura francesa contemporánea. Tras las declaraciones a menudo ruidosas de Jean-Paul Sartre o las páginas ponderadas de Albert Camus, ha surgido una generación de intelectuales con moral prudente. Michel Houellebecq lidera el exiguo grupo que todavía escoge las estridencias y desmesuras. También los cantautores y roqueros actuales aprenden de los tonos distantes e ironía maestra de Georges Brassens. Probablemente atinen. Sigo pensando que las expresiones de mejor contenido deberíamos plasmarlas con la aplicación silenciosa, lejos de la exhibición y sus comercios.

## CUENTA 140 | LA INFANCIA

EL MICRORRELATO GANADOR DE ESTA SEMANA EN LA WEB

Libramos un duro tiroteo con los atracadores. Liberamos a los rehenes.

Recuperamos las joyas robadas. Sonó la sirena y volvimos a clase.

PEDRO J. PACHECO (SEGEDA, 383)



Captura este código para opinar en el blog de Juan Palomo

## Hierro, novelista inédito

**Diez años después de la muerte del poeta, El Cultural descubre las primeras páginas de su novela perdida**

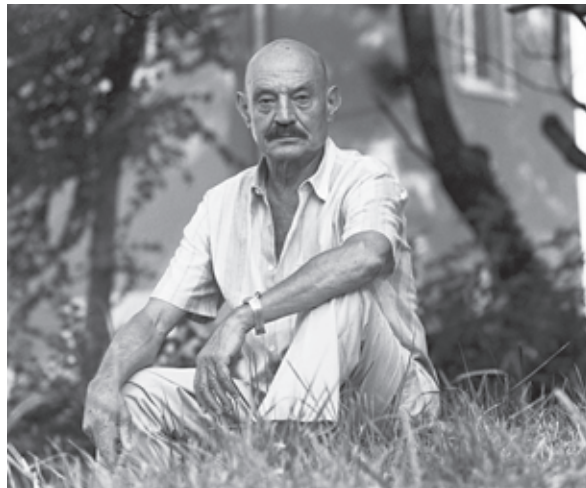
En La Moderna, el bar al que cada mañana acudía José Hierro a escribir y dibujar —era incapaz de hacerlo en casa—, la nostalgia no ha decrecido tras una década de ausencia. Nuestras letras siguen de luto también, pero estos diez años sin Hierro nos están desvelando el rostro oculto del poeta, el de un poderoso narrador clandestino. Aunque en vida publicó nueve relatos (que acaba de recuperar, rescatando un buen puñado de inéditos, Santos Sanz Villanueva en *Cuentos reunidos*, UPJH), casi nada se sabía de sus novelas.

Porque Hierro (1922–2002) siempre se sintió narrador, y escribió poco después de salir de la cárcel en 1944 cuatro novelas. De hecho, él mismo confesaba creer “sinceramente que es en la novela únicamente donde podré hallar la expresión completa de mi personalidad literaria”. Los resultados no le convencieron demasiado: las dos primeras las desechó “por malas”, pues eran, como le confesó a Pilar Narvi6n en 1954, “ese cargamento autobiogr6fico que hay que abandonar en alguna parte”. La cuarta

tampoco fue la obra que quería haber escrito. Se titulaba *Cualquiera que me encuentre*, y acab6 regal6ndosela a Joaqu6n de Entrambasaguas por haberle dado trabajo, a pesar de sus antecedentes pol6ticos, como profesor en los cursos para extranjeros de la Univer-

sidad Men6ndez Pelayo de Santander. En cuanto a la tercera, se trataba de *La vida es el fin*, pero ha permanecido oculta hasta hace bien poco entre montones de papeles. En ella parec6 creer Hierro de verdad. Lleg6 incluso a presentarla al premio Nadal,

pero la retir6 voluntariamente porque reflejaba “con excesiva claridad personas y hechos que han estado cerca de m6”. El Cultural la saca hoy a la luz y publica sus primeros cap6tulos, en los que el poeta retrata la extra6eza de quien, tras pasar a6os de c6rcel, vuelve a casa y no reconoce ni se reconoce en nada. S6lo en el mar y la nostalgia. Adem6s, acompa6amos el relato con dos cuadros al 6leo, desconocidos hasta hoy, de Hierro, autor tambi6n del retrato in6dito que ilustra nuestra portada.



# La vida es el fin

JOSÉ HIERRO

CUANDO Agustín Vidal salió de la cárcel lo primero que hizo fue volver a su tierra. No tenía familia y la amistad de los que conoció seguramente se había enfriado ya. El sabía esto, mas a pesar de ello volvió: un hombre, para emprender el vuelo, necesita suelo firme y familiar. Quizá encontrase a alguien cuyo camino se cruzó algún día con el suyo. Y la palabra de quien ya habló con nosotros tiene poder suficiente para dar fondo mágico a la existencia que empieza, para cargarla de sentido, para materializar evocaciones que acaba por no saberse si son simples fantasías, espuma de recuerdos no vividos. Si al encontrarse de nuevo en su ámbito el choque era violento, tal vez fuera mejor. Vería cómo llegaba a él el desencanto, sabría con certeza que ya no pertenecía al mundo que tuvo por suyo. Así, sólo así, arrojaría el lastre que entorpecía su marcha y emprendería el camino rompiendo con el pasado que tanto había idealizado y por tornar al cual había suspirado tanto. No debía acordarse de nada ni pensar en otra cosa que no fuera el mismo camino que iba a emprender.

Permanecería allí tres o cuatro días, los precisos para saber hasta qué punto resultaba defraudado. Lo vería todo otra vez. La impresión viviría en él siempre. No ignoraba que lo que buscaba no era el color del cielo suyo, el olor de su mar, la hermosura borrosa de sus montes, sino la emoción que otras veces había sentido ante sus montes, su mar y su cielo. Esto no era posible. Consciente de ellos volvía. Vivía en la oscuridad y tenía que alumbrarse, aunque la luz le mostrara una realidad desencajada y triste. Tres o cuatro días permanecería allí. No pretendía volver solamente a su tierra, sino también a su tiempo. Después marcharía a Madrid y de allí a Valencia. En Valencia comenzaría a vivir otra vez junto a sus viejos amigos.

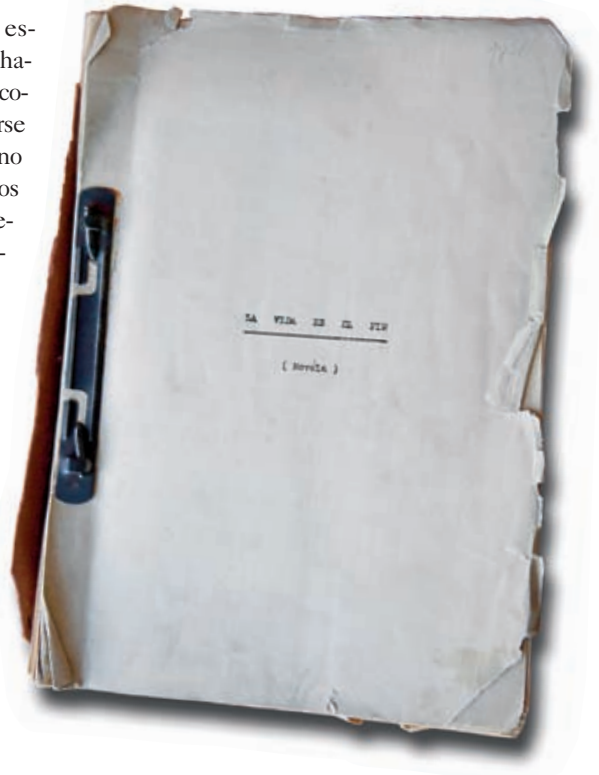
Pero ahora, estos días, necesitaba escuchar la misma melodía que antes había llegado a su oído. Quería que las [cosas] se repitieran para ver si al repetirse lo engañaban, haciéndole creer que no cambian, de la misma manera que los niños quieren que les cuenten las viejas leyendas sin modificarlas, sin cortarlas o adornarlas más que la primera vez que las oyeron. El fracaso de su [deseo] lo sentiría—saberlo ya lo sabía— en cuanto se pusiera en contacto con el deseado [sueño]. Porque la [escena] puede disponer como antaño. Pero ya el tiempo ha pasado por el alma, contagiándola y ensombreciéndola. Y tratar de mirarla con los ojos que la vimos, tratar de detener la obra del instante de tan imposible como pretender eternizar la vibración de una hoja en la brisa del verano o detener el ritmo de nuestro corazón.

## CAPÍTULO 1

### ALGUNOS PERSONAJES QUE PASAN Y SE OLVIDAN

ACABABA de salir del mar, y el contraste del agua lo había despejado, adormeciendo parte de sus preocupaciones; mas a pesar de todo se encontraba nervioso, fuera de su centro. Se tumbó junto al tronco de un pino y con las manos entrelazadas detrás de la nuca y los ojos clavados en la copa, fue dejando que lo invadiera el ensueño, poblado de viejas imágenes que ahora trataba de incorporar, nuevamente a su vida. Pero le era imposible acomodar los antiguos sueños en su alma de hoy.

Sintió un escalofrío. Febrero no había aún logrado fundir la nieve de los montes que circundaban la bahía. Sobre la playa caía empapándola una dulce soledad.



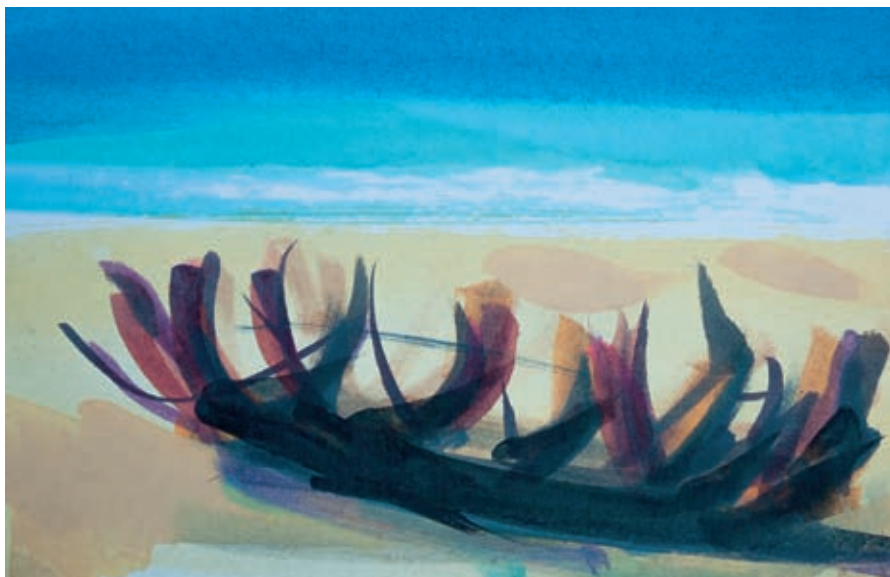
Incorporándose fue mirando las huellas que él mismo había dejado al correr por la orilla. Tenía ante los ojos un paisaje conocido de antiguo. Había estado pensando durante mucho tiempo—más de cuatro años— en este mismo momento que ahora vivía. Y se veía tal como ahora estaba. La realidad correspondía exactamente a la idea que él se había formado. Y sin embargo, a pesar de estar quietas las aguas, las montañas muy verdes y cubiertas de nieve en la cima, el cielo limpio, pálido, azul y el sol bajo, alargando hasta el infinito las sombras, a pesar de todo esto, faltaba algo—no sabía exactamente qué era— con lo que él no había contado, y que hacía que su mundo suspirado, al aparecer otra vez ante sus ojos, no lograba entrar sosegadamente en su alma.

“Después de todo es preferible entregarse a las cosas sin pensar si son o no como las habíamos imaginado” —pensó. Pero no podía separar de lo que ahora veía el recuerdo de las horas pasadas allí mismo, hacía ya mucho tiempo. Había acudido ávido a recorrer las tierras, a contemplar las distancias, a acariciar con su propia mano las arenas en que se tendiera otros días, y he aquí que cada uno de estos actos, en vez de darle serenidad al espíritu, sólo lograba irritarle, desasosegarle. Y quería saber qué obstáculos había creado el tiempo, qué corazas insensibles que se interponían entre las cosas y él y le impedían el contacto desnudo que otras veces logró.

Para no seguir desconsolándose y enristeciéndose con sus pensamientos tornó al mar. Nadó hasta quedar fatigado. Luego se tendió sobre el agua, de cara al cielo, dejando que las olas lo alzasen y lo hundiesen. El frío del agua lo dejaba tranquilo, encantándole el alma, como si todo él no fuese más que un montón alegre de materia, un animal sano y joven que hallaba su perfección en el contacto de las cosas materiales. Cuando sintió la carne dolorida por el frío, nadó hacia la orilla. Corrió unos minutos a lo largo de la playa. Después se vistió y se fue.

**R**ecorría, a grandes pasos, el puerto. Los muelles estaban abarrotados de sacos de trigo o de nitrato, de barricas de vino, de bidones de alquitrán. Iban y venían los vagones, arrastrados por tractores o parejas de bueyes, llevando las mercancías a la estación. Los cargadores estibaban en camiones el cargamento que las gruas sacaban de las bodegas de los barcos. Sonó la sirena de un petrolero que abandonaba la bahía. Él se volvió para verlo salir. Negro y hundido hasta más ría arriba de la línea de flotación, tornaba más claras e irreales las montañas del fondo. Lo siguió con la mirada hasta que lo perdió al transponer las rocas que señalaban la entrada del puerto.

Comenzaba a ponerse el sol. Habían sonado las sirenas que anunciaban el fin de la jornada. Quedaban los muelles solitarios. Acudía de nuevo a él todo el cortejo de meditaciones que poco antes había arrojado de su pensamiento. Y como tenía miedo



de encontrarse a solas consigo mismo se alejó del puerto, encaminándose hacia el centro de la ciudad, más bulliciosa que los solitarios muelles. Allí pensaba ver caras conocidas, familiares a sus ojos. Por el momento necesitaba desterrar de sí aquellos retazos de pasado que lo entristecían. Pensaba que refugiarse en lo que fue debe de estar bien cuando se es viejo, mas él contaba 22 años, y este continuo buscar el ayer, cuando el ayer está todavía tan próximo, lo interpretaba como un prematuro encallecimiento del corazón. Muy apagada por el desaliento debía de sentir la llama de su vida cuando ante lo verdadero cerraba los ojos, en tanto que encaminaba su alma hacia el pasado feliz.

Miraba ávidamente a los que paseaban. No veía a nadie que tuviese con él un sólo recuerdo común. Durante un cuarto de hora se cruzó con gente totalmente desconocida: escolares que salían de sus Institutos, modistillas, empleados de los comercios, gentes que quemaban su alegría después de acabar su jornada. A lo lejos vio una cara que recordaba. Apareció, entre la confusión de los que paseaban, primero borrosamente, como cuando miramos un paisaje a través de un vidrio empañado por la helada, después con toda claridad. Era una muchacha, hermana de un antiguo compañero de estudio. Cuando él la conoció tenía 15 años, así que ahora —pensaba— debe de andar cerca de los 21. Al lle-

gar a la altura de ella se paró y la llamó —¡Laura!

— ¡Agustín, qué sorpresa! —y lo miraba extrañada como si acabase de topar con un resucitado. Rieron los dos, sin saber exactamente por qué.

—Te he conocido enseguida, a pesar de que te has hecho una mujer. También te diré que estás más guapa —exclamó él cuando cesaron las risas y las palabras atropelladas que sucedieron al encuentro.

—Gracias. Vienes muy galante. Siglo igual que siempre. Y lo que es peor, mi casa también sigue casi igual: continúa siendo un verdadero desbarajuste, con la diferencia de que como los cinco hermanos somos ya mayorcitos nos pegamos mucho más fuerte que antes. Seguimos sin entendernos —Luego continuó bromeando— ¿No tienes por ahí ningún amigo que quiera casarse conmigo? Estoy ya harta de mis hermanos; pero creo que aún tengo para rato. Los hombres no están dispuestos ahora a...

**C**ontinuó hablando de cosas que a él le parecieron lejanas y le fue invadiendo una rara sensación de frialdad. Hubiera preferido hablar de los primeros días en que se conocieron, cuando ella aún era una niña, y él también. Salían siempre juntos un grupo de amigos de ambos sexos, y se iban a la playa o al cine. Los unía una perfecta camaradería. Laura era la más joven del gru-

po. Corría detrás de los muchachos y competía con ellos en saltar los bancos que había a ambos lados del paseo. Lo recuerda todo como si no hiciera más que unos instantes que acabase de acaecer.

—Estás muy callado —La voz de Laura le llegó desde muy lejos. No parece el mismo. Hace años éramos tú y yo los más alegres de la pandilla. ¿Es que te has hecho viejo antes de tiempo? —arqueó las cejas al hacer la pregunta.

—Estaba pensando en aquellos días. Me parece rarísimo oírte decir que yo he sido de otra manera a como parezco. Pensé que yo no había cambiado. ¡Quién pudiera volver a aquello!

—Tienes razón.

Se quedaron serios. Acababan de expresar su deso de retornar a otros tiempos con las mismas palabras usadas por todos los hombres desde que sintieron la nostalgia del pasado, y les parecía que eran ellos los primeros que saboreaban aquel encanto amargo, aquella atracción de lo que ha sido y ya no es y que lo expresaban con una frase recién creada, que sólo ellos habían cargado de significado. Agustín miraba a Laura pretendiendo encontrar en ella a la otra Laura que él conoció. Esta de hoy casi no conservaba rasgos de la otra.

—¿Y tu hermano?

—Es fácil que lo veas por ahí. Está hecho un vago, un borracho. No hay quien haga vida de él.

—¿Vive aún con vosotros?

—No. Se marchó de casa hace casi un año.

—¿Lo sientes?

—No.

Lo dijo fríamente. Y él vio por primera vez en la muchacha un gesto de dureza que nunca había sorprendido. La miró a los ojos. Tampoco estos ojos eran aquéllos, incapaces de reflejar la indiferencia o el odio. Sintió que algo nuevo se interponía entre él y el tiempo que había idealizado. Laura le hablaba de las gentes que pasaban a su lado con palabras tajantes, a ratos un poco libres. Y Agustín la veía cada vez más diferente a cómo había sido. Hubiera preferido hablar de ellos mismos. Ella creía hacerle un favor po-

niéndole al corriente de lo sucedido desde que él se fue. Pero para Agustín lo que él no había vivido estaba sumido en un pozo donde no quería escudriñar. Laura lo miraba con curiosidad. Parecía que quería aprenderse su nueva imagen. Él casi no veía a la muchacha que tenía delante. Prefería seguir viviendo con la imagen que de ella guardaba en su interior. Aún hablaron de cosas indiferentes y se despidieron.

**L**a oscuridad era total. Se encendieron las luces eléctricas y bajo ellas continuó su paseo. Le gustaría ver otra vez a Alfredo. Alfredo era el que destacaba entre todos los amigos por su despreocupación e inconsciencia. A los 17 años era ya alto y fornido, como un hombre que tuviera más edad. En 1937 se marchó de su casa e ingresó como voluntario en el tercio. Laura fue la única que sintió de verdad la marcha del hermano. Cuando anunció al resto de los amigos que su hermano había marchado al frente, lo hizo como quien no sabe



*Ella creía hacerle un favor poniéndole al corriente de lo sucedido desde que él se fue. Pero para Agustín lo que él no había vivido estaba sumido en un pozo donde no quería escudriñar. Laura lo miraba con curiosidad*

si aquello tiene gracia o es serio. No sabía si aquello era para reír o para llorar, y como le era más fácil reír, anunció entre grandes carcajadas que su hermano había marchado al frente. Alfredo estuvo dos meses en las trincheras y un día se aburría y se marchó a la retaguardia. Sucedió esto en plena guerra. Seguía demostrando su poco seso, pues aquella desertión estuvo a punto de costarle la vida. El tribunal militar se contentó con mandarle durante cuatro años a África destinado a un batallón de castigo. Antes tendría que cumplir ocho meses de prisión. Cuando era conducido, se fugó aprovechando un descuido de los escoltas. De nuevo fue apresado y esta vez, por más que hizo no logró evadirse. Permaneció en la cárcel durante ocho meses. Laura solía ir a ver a su hermano todas las semanas. Lo hacía en compañía de algún amigo de Alfredo. En el locutorio le ponía al corriente de cuanto ocurría en la casa. Los padres habían muerto siendo ellos muy pequeños y cada uno

de los hermanos vivía a su gusto desde entonces, sin otra preocupación que la de cobrar mensualmente la pensión que les pasaba un tío suyo, a quien el padre, al morir, había nombrado albacea testamentario. Ni uno solo de los hermanos se preocupaba de hacer prevalecer el buen sentido. El poco tiempo que permanecían juntos lo pasaban riendo y rompiendo cacharros para demostrar su indignación. A Laura le pegaban sus hermanos porque iba a visitar a su hermano preso. Ella pagaba en la misma moneda, tras de lo cual solía ir en busca de “la pandilla” a la que relataba llorando el trato que recibía de sus hermanos, y riendo la manera que ella empleaba para responder.

Pues ahora iba a encontrarse con Alfredo. Se encaminó a la taberna donde le había dicho Laura que solía estar por las noches de ocho a diez. Tenía curiosidad por volver a verle. Le inspiraba una profunda compasión aquel muchacho. No sabía decir exactamente por qué. Pero siempre pensaba en él como en un barco a la deriva. Y le daba pena. ■

# El Palacio de Liria

EDICIÓN DE JACOBO SIRUELA. VV. AA.

Atalanta. Girona, 2012. 328 páginas, 48 euros

Inmersos como estamos en la sociedad del espectáculo, cualquier referencia a la Casa de Alba nos lleva directamente a las revistas del corazón. Uno de los males de esta versión de la realidad es darla por la única posible. Desde luego no es así, tampoco en este caso. Olvidarlo sería dejar de lado, entre otras cosas, una genealogía entrelazada desde hace siglos con la historia de España, a la que ha rendido servicios memorables en el campo militar, diplomático y político. También en el ámbito cultural. Y de esto se trata ahora. Coincidiendo con la exposición titulada *El legado de la Casa de Alba*, recientemente inaugurada en CentroCentro, aparece este libro, en sí mismo un acontecimiento editorial. Porque aunque este patrimonio artístico es uno de los más ricos de carácter privado que existen en España, no existía un libro actual que recogiera y examinara sus fondos. Ahora nos encontramos ante un conjunto de estudios extensos, realizados por especialistas de primera fila, acerca del que sin duda es el edificio más significativo y las colecciones más importantes de la Casa. Me refiero al madrileño Palacio de Liria.

Un palacio que es, después del Palacio Real, el edificio particular de Madrid más representativo del siglo XVIII. El edi-

ficio original fue planeado por el arquitecto francés Guilbert y terminado por Ventura Rodríguez en 1785 y es una muestra de la evolución del gusto clasicista en la línea de los *hôtels* franceses. Un incendio producido por los bombardeos alemanes en 1936 le redujo a sus cuatro paredes y el empeño del abuelo de la actual duquesa fue restaurarlo para que recuperara su antiguo esplendor. Tarea que encomendó a Edwin L. Luytens, arquitecto, entre otras obras, del complejo administrativo de Nueva Delhi. Todo este proceso, en detalle y salpicado de observaciones personales, lo desarrolla Carlos Sambricio en el capítulo dedicado a la Arquitectura. El siguiente, y complementario, es el dedicado al Jardín, segura-

**Jacobo Siruela ha tenido el valor de escribir una historia de su familia, algo bastante delicado. El texto es claro, veraz y apasionante**



mente el aspecto menos conocido y por tanto menos valorado del Palacio, cuya documentada historia está redactada por Mónica Luengo. En origen, su diseño corrió a cargo del mismo Guilbert, pero el jardín que hoy vemos trastoca de forma muy importante las primeras trazas. Quizás para bien. La transformación fue llevada a cabo por Nicolas Forestier, uno de los grandes jardineros de comienzos del siglo XX, autor de los jardines de la parisina Exposición Internacional de Artes Decorativas de 1925 (todo un hito en

la historia de la jardinería contemporánea). Como en los restantes ámbitos, buena parte del interés del jardín es la sucesión de aportaciones a lo largo de un amplio periodo de tiempo, que lo convierten en un documento sin parangón de la historia de la jardinería madrileña.

Como cabría esperar, el capítulo más extenso del libro es el dedicado a la Pinacoteca, a cargo de Fernando Checa. Resultaría para mí imposible y para el lector agotador desgranar el impresionante conjunto de obras. Pero no renuncio a dos



VISTA GENERAL  
DEL SALÓN FLAMENCO

pinceladas: la colección de cuadros actual no es la acumulación del patrimonio reunido por los Alba desde su origen, ligada en el siglo XV al linaje de los Álvarez de Toledo. A decir verdad, adquisiciones y encargos se fueron compensando a lo largo de los siglos con pérdidas, por razones de economía o vicisitudes de herencia. Lo que vemos, al menos su núcleo principal, es resultado de las compras sobre todo de don Carlos Miguel, XIV duque de Alba, en el primer tercio del XIX, y de don Jacobo Fitz-James Stuart, XVII duque, ya en el siglo XX. El primero fue un coleccionista impenitente, el segundo un *gentleman* sofisticado que, entre otros cargos, fue director de la Real Academia de la Historia durante veinticinco años.

El ensayo de Checa es una guía inmejorable para recorrer una galería de obras de cuya envergadura da idea cabal mi segunda pincelada: le mostraba este último duque su colección a un especialista japonés y éste le preguntó si uno de los lienzos era una copia. El duque le respondió: "Aquí no hay más que una copia, que es la de Rubens a Tiziano".

En este libro encontraremos también una breve y elocuente descripción del contenido del Archivo, realizada por José Manuel Calderón, quien ha sido su

bibliotecario a lo largo de tres décadas. Bien es verdad que buena parte del archivo ardió en el desastre de la guerra civil y que se perdió la mayoría de la colección de grabados. Aún así, sigue albergando documentos de la importancia de las cartas de Cristóbal Colón o una Biblia miniada del siglo XV. Pero no querría terminar esta reseña sin mencionar lo que más me ha llamado la atención: el texto de José Francisco Yvars titulado *Memoria*, que acoge un retrato vívido de lo que pasó y queda en los salones del Palacio. El cultivo de un modo de vida, en muchos casos muy ajeno al

**Lo que más me ha llamado la atención es *Memoria*, de Juan Francisco Ivars, un retrato vivido de lo que pasó y queda en los salones del Palacio**

nuestro, pero que custodia un amor por la inteligencia y la belleza que sigue resultando ejemplar. El otro texto memorable es el redactado por el editor, que es también heredero de la dinastía. Jacobo Siruela ha tenido el valor de escribir una historia de su familia, cosa que a todos nos resultaría bastante delicada. Pero cuando tienes entre tus antepasados al hombre del saco, que es como se conocía en Europa al Gran Duque de Alba, encargado por Felipe II de aplacar los disturbios de los Países Bajos, y a la Duquesa de Alba, amiga de Goya y de quien un viajero francés escribió: "No tiene un sólo cabello que no inspire deseo", el reto es casi insuperable. Pues bien, el texto resultante es claro, veraz y apasionante, y la mejor presentación de todo lo demás. **JOSÉ MARÍA PARREÑO**

## LA HISTORIA Y LA BELLEZA

Trágica es la historia humana, como no cabía esperar menos de la suma de acontecimientos de una especie trágica. Guerras, calamidades, breves ascensos y grandes caídas constituyen sus asuntos habituales. Y, sin embargo, en medio de tanta crueldad, tanta penuria y tanto irreparable sufrimiento, la especie humana es capaz de la excelencia. A veces la soberbia populista denigra los museos, aun cuando en ellos se albergue, para disfrute general, lo mejor de la inventiva de las naciones, aquellos vestigios de la creatividad humana, aristocrática o no, que merecieron sobrevivir al fuego y el olvido, y hoy suscitan deleite y estimulan el conocimiento. Así, en nuestros días, ese refugio de historia y belleza que es el madrileño palacio de Liria, domicilio de los Alba, entre cuyas paredes de granito perduran una pinacoteca de primera categoría, documentos históricos valiosísimos y demás joyas patrimoniales. Fuera, un magnífico jardín. **FERNANDO ARAMBURU**

# Karnaval

**JUAN FRANCISCO FERRÉ**  
Premio Herralde. Anagrama, 2012.  
529 pp. 24'90 e. Ebook: 18'99 e.

Esta novela de Juan Francisco Ferré (Málaga, 1962), galardonada con el premio Anagrama, ofrece, corregidas y aumentadas, las características que han hecho del autor, tras cuatro novelas, un caso peculiar entre nuestros narradores. Porque Ferré parte de planteamientos propios de la novela de denuncia —elección de historias y temas actuales, abultamiento de toda clase de perversiones éticas, atención reiterada a las más crudas desigualdades sociales y a la opresión de los poderes que limitan la libertad individual—, pero prefiere sustituir la acción por la reflexión. Una prosa de largos períodos, impecablemente construida aunque a veces deje al descubierto sus artificios retóricos —véase la página 281 de *Karnaval*, entre otras muchas—, sirve de vehículo al desarrollo minucioso y pausado de teorías, análisis y especulaciones que acompañan cada episodio de la historia hasta transmitir, desde múltiples perspectivas, una visión acre y negativa del mundo —convertido, en efecto, en un grotesco carnaval— y de la esencia del ser humano.

Aquí, el punto de partida es un suceso real: el escándalo provocado en 2011 por el comportamiento del presidente del Fondo Monetario Internacional,

Dominique Strauss-Kahn, con una camarera del hotel neoyorquino en que se alojaba. Como la historia es sobradamente conocida gracias a los datos proporcionados por los medios de comunicación, no se trata de contarla linealmente, sino, por así decirlo, de mero-



DOMÈNEC UMBERT

## PALABRA DE AUTOR

—¿Cómo se le ocurrió transformar a Strauss-Kahn en un indignado más? —No es un indignado más. Es un indignado excepcional. Al asociar a este personaje excéntrico con los movimientos de indignación global se produce una conexión irónica entre mundos incompatibles, desconectados en la realidad y en el pensamiento.

—¿Qué puede hoy la literatura contra los mercados y el miedo? —Lo puede todo, si creemos aún en la eficacia simbólica de nuestros gestos y no solo en la real. Para empezar, la literatura puede reírse a carcajadas y evitar así que las víctimas del tiplado encima se depriman con lo que les está pasando.

dear en torno a ella con discursos diferentes, muchos de marcada naturaleza paródica, que incluyen escenas del personaje —convertido en DK— en el piso de Nueva York, a la espera del trabajo de sus abogados, supuestas y extensas cartas del acusado a distintas personalidades de relieve (Sarkozy, Obama, el Papa Ratzinger, Bill Gates, etc), episodios grotescos, como el de la fiesta en el apartamento o el del exorcismo —con la caricatura esperpéntica del padre Petroni— y hasta la transcripción de un documental con testimonios de numerosos creadores y pensadores, desde Philip Roth, Sollers o Houellebecq hasta Chomsky, Julia Kristeva o Harold Bloom, todos ellos con sus estilos bien marcados gracias a la práctica —casi cervantina— de una heteroglosia que el autor, habilísimo creador de textos apócrifos, maneja con maestría.

El resultado de todo ello es la denuncia de un mundo en el que “los nuevos dictadores económicos” han decidido “que una moneda y sus corruptos valores financieros son las deidades a las que hay que sacralizar mediante el sacrificio de los pueblos” (p. 359). La uniformidad ha anulado cualquier proceso realmente creativo y “hay una unívoca forma de vida, monótona y sin gratificación auténtica, y un modelo cultural impuesto a imitación de los modelos y creencias del modelo económico dominante” (p. 136). La manipulación de vidas y conciencias es de tal magnitud

**La densidad intelectual de *Karnaval*, oscilante entre el ensayo y el ocasional esperpento, convierte su lectura en una tarea apasionante, aunque sólo apta para lectores expertos**

que sus mismos impulsores pueden crear estados de rebeldía programados, como en las manifestaciones populares contra la crisis económica, y sólo es posible la esperanza en la tecnogénesis, que permitiría un renacimiento de la especie humana, una metamorfosis gracias a la cual “los humanos pasaremos a gestionar la realidad como si fuéramos máquinas [...] con el fin de excluir para siempre el error y la aberración en los resultados cuantificables” (p. 326).

La densidad intelectual de *Karnaval*, oscilante entre el ensayo y el ocasional esperpento, convierte el adentramiento en esta obra en una tarea apasionante, aunque sólo apta para lectores expertos. Aun conservando esos componentes reflexivos que dominan sobre los más convencionalmente novelescos y que constituyen una especie de marca de la casa, haría bien el autor, que se muestra extraordinariamente dotado para la escritura, en podar la frondosidad de su discurso, a menudo innecesariamente prolijo, con la seguridad de que los resultados no serían menos eficaces; y encontraría, sin duda, más lectores dispuestos a dejarse arrebatar por el vendaval de ideas y figuraciones que invade sus páginas; a disfrutar, pues, de su buena literatura, que no debe ser un paraíso cerrado para muchos. **RICARDO SENABRE**

# El tango de la Guardia Vieja

**ARTURO PÉREZ-REVERTE**  
Alfaguara. Madrid, 2012.  
504 pp. 21 e. Ebook: 10'99 e.

*El tango de la Guardia Vieja* es una extraordinaria novela de amor y aventuras, pasiones e intrigas, sentimientos, traiciones y reencuentros que abarcan cuatro décadas del convulso siglo XX representadas en tres tiempos y lugares fascinantes. El primero se sitúa en 1928, cuando el prestigioso músico Armando de Troeye viaja con su mujer a Buenos Aires por una apuesta en la que se comprometió con Ravel a superar su Bolero en un tango memorable. En el transatlántico aparece un apuesto bailarín profesional cuya perfección en el tango lo llevará a formar un singular triángulo amoroso con el matrimonio. Desde su baile nocturno de un tango sin otra música que la nacida en sus cabezas, en el salón desierto del barco, la bella, inteligente y turbia Mecha Inzunza y el guapo, elegante y canalla Max Costa quedarán encendidos en una pasión amorosa que no se apagará ni en sus largas separaciones. El segundo encuentro se produce en la Riviera francesa en 1937, espacio cosmopolita entre cuya sociedad galante se han refugiado algunas familias adineradas españolas durante la Guerra Civil. Allí, entre Niza, Montecarlo y Antibes, Max queda envuelto en una intriga de espías italianos y españoles para robar unas cartas del conde Ciano al banquero Ferriol (trasunto apenas disimulado de Juan March), relacionadas con las primeras operaciones militares de la sublevación franquis-



MITXI

ta y comprometedoras para el yerno de Mussolini. Y Mecha tendrá una presencia decisiva en su complicidad con Max. La tercera reunión de los amantes tiene lugar en Sorrento, en 1966, donde se juega un famoso torneo de ajedrez, previo al campeonato mundial, entre el ruso Sokolov, actual campeón, y el joven aspirante, Jorge Keller, hijo de Mecha. Y por allí aparece

**Una novela de madurez, redonda, en la que se han reunido las mejores cualidades del autor, con una historia narrada sin desfallecimientos, siempre en tensión**

Max, retirado de sus imposturas en el mundo galante y dispuesto a asumir el reto de intentar volver a ser el que había sido.

Lo contado aquí es un pálido reflejo de la trepidante sucesión de aventuras, sorpresas y lances folletinescos, revelaciones y bien dosificadas escenas melodramáticas agrupadas en tres momentos y espacios, con la trágica historia del siglo XX como escenario teatral donde transcurren los hechos y nacen, se intensifican y entran en declive las pasiones. Todo está cuidado hasta el mínimo detalle en ambos planos. El fuego de la pasión entre los jóvenes amantes en Buenos Aires gravita en los dos momentos futuros. Es admirable la inmersión del narrador omnisciente en sus conocimientos de los orígenes plebeyos del tango auténtico, que ya solo perdura en boliches de arrabales porteños. De allí saldrá el Tango de la Guardia Vieja, motivo recurrente que, con otros como el collar de perlas de Mecha y el guante que ella pone en la chaqueta de Max, da unidad a la composición de la novela en tres tiempos y espacios separados por casi cuarenta años y miles de kilómetros.

Aquella pasión amorosa vivida en la juventud está evocada con melancolía por los amantes, ya sesentones, en 1966 en Sorrento. La narración alternante de ambos episodios intensifica el suspense, con nuevas revelaciones durante las partidas de ajedrez y el contraste entre la plenitud del amor pasado y la melancolía alimentada por el recuerdo ahora. Ambos momentos reciben atención privilegia-

da en la primera mitad de la novela. Y cuando ya la suspensión e intensidad de lo narrado en los dos tiempos alcanza un desarrollo climático suficiente, mayor en lo sucedido en 1928 y en plena intriga en lo de 1966, entra con atención preferente la guerra de espías en la Riviera francesa en 1937, donde se renueva la pasión amorosa entre los protagonistas.

De modo que, en la segunda mitad, predomina la narración alternante de estos dos últimos episodios, con la melancólica rememoración de la plenitud vivida en 1928 y la reiteración de espionaje y robos en 1937 y 1966, tal vez con alguna inverosímil facilidad en la resolución del perpetrado en Sorrento. En esta nostalgia del tiempo que fue y ya no es reaparece, una vez más, la figura revertiana del héroe cansado, tanto en la belleza marchita de Mecha como en la decadencia de Max. Y al fondo se dibuja el escenario cambiante de una Europa cuyo esplendor y elegancia serán barridos por la II Guerra Mundial. En ambos planos el autor ha desplegado sus mejores cualidades, tanto en la cuidadosa caracterización y evolución física, psicológica y moral de sus personajes, incluidos los secundarios, como en los diálogos, nerviosos y ajustados a cada situación, y en las brillantes descripciones de paisajes.

En suma, una novela de madurez, redonda, en la que se han reunido las mejores cualidades del autor, con una historia narrada sin desfallecimientos, siempre en tensión, con una prosa de suma eficacia narrativa en su riqueza y elegancia. Nadie como su autor domina el arte de contar para todos, seguido y bien, con las estrategias narrativas de siempre. **ÁNGEL BASANTA**



RUDY

# Robespierre

**JAVIER GARCÍA SÁNCHEZ**  
Galaxia Gutenberg. Madrid, 2012  
1193 páginas, 27 euros

En Vendimiario (septiembre en el calendario de la Revolución Francesa) de 1793 llega a París el adolescente Sebastien. El puesto administrativo que desempeñará al servicio del diputado Robert Lindet le permite saber detalles de aquellos terribles años, conocer a muchos personajes importantes de la Revolución y tratar a dos destacados, Maximilien Robespierre y Antoine de Saint-Just. Las retinas de sus ojos irán captando con detallismo cinematográfico muchos de los sucesos capitales que se encadenaron en Francia hasta el final de la Revolución con el ascenso de Bonaparte al Consulado en 1799. Todos sus sentidos se aplican con minuciosidad a empaparse de lo sucedido durante el Terror hasta avanzado 1794, en que la Máquina segó el cuello de ambos líderes. O sea: el joven reúne un caudal impresionante de informaciones que abarcan el proceso revolucionario, incluido –y el dato tiene importancia capital– su desenlace.

Ya anciano, Sebastien escribe sus recuerdos de tales sucesos con el propósito de enjuiciarlos. Mas no leemos sus memorias sino la crónica de las andanzas y conjeturas que refleja en ellas. Esta es una decisión formal muy discutible, pues habría sido mejor dar directamente el texto en lugar de divagar acerca de él. Quien expone los hechos es un narrador que controla toda la materia, la apostilla y la valora, se exalta aplaudiendo o denunciando, y al que, aunque no tenga nombre, identificamos

con el propio García Sánchez (Barcelona, 1955). Al menos, la intención de ambos coincide y consiste en fabular el proceso general de la Revolución francesa con ambición totalizadora y perspectiva política. El título que se pone a este empeño, *Robespierre*, se queda corto porque casi tanto relieve como éste alcanza Saint-Just, y porque circunscribe a un solo personaje el protagonismo coral que sustenta la novela, la cual es una estampa amplia y vigorosa de toda una sociedad en el punto preciso del

amanecer del mundo contemporáneo. Personajes históricos reales, gente de la calle, los principales hechos de aquellos años convulsos, pasiones y complotos varios entran en el faraónico trabajo de García Sánchez, que unas veces se demora en musculosas descripciones mientras otras se decanta por un impresionismo poemático, o se inclina por la tensión dramática, o recalca en el ensayismo historiográfico... y que casi siempre adopta una óptica analítica. Esa variedad de miradas se inserta en una composición “fugada”, según el pertinente adjetivo del propio autor, en la que los asuntos salen en una y otra ocasión, se amplían y modifican, se relacionan con otros motivos y desfilan en un vertiginoso carrusel; un planteamiento exigente y peligroso porque, aunque ejecutado con magistral virtuosismo, produce reiteraciones cansinas.

La última perspectiva señalada –el punto de vista analítico– es la fundamental del libro, y la aportación importante de *Robespierre* al género de la novela histórica. El autor exhibe copio-

*nequicia, feblidad, bisunto*, etc.) y el arcaísmo (*habíalos, otrosí*, etc.).

De todo ello sale una peculiar novela histórica de tesis. Se precisa que Robespierre no fue –tampoco Saint Just– el personaje sanguinario afincado en el imaginario popular. Es más: detestaba la violencia por la violencia y trató de controlar los excesos del Terror. Los jacobinos se vieron obligados a impulsar la represión sangrienta en defensa de la democracia. La victoria de la derecha impuso la imagen denigratoria de Robespierre para justificar que los de siempre volvieran a regir el mundo. Los hechos narrados, los cambios de chaqueta (muy subrayado el del pintor David, “ora jacobino, ora servidor de Napoleón. Su arte fue muy superior a su ética”, se lee en el índice de personajes) y otras miserias corroboran la tesis. Pero el autor no se contenta con las evidencias sino que desvela sus cartas en un *Post scriptum* prolijo como el resto de esta desmesurada novela. “Quede esto claro: nunca quise hacer una novela neutral u objetiva, [...], sino más bien ‘fanática’”.

**El planteamiento de García Sánchez es tan exigente como peligroso porque, aunque ejecutado con magistral virtuosismo, le deja a uno exhausto**

datos históricos y salpica el relato con citas de Robespierre y de varias fuentes más. Esta base documental la injerta en un artefacto narrativo que asienta un pie en una maciza fabulación novelesca y el otro en una dura exposición discursiva. García Sánchez no se concede ni la más mínima licencia en la sentimentalización de las emociones y arma un amazónico relato de ideas en el que juega con una prosa a propósito retórica y con cierto prurito por el léxico culto (*plugo, clangor, pansido, destral,*

Frente a quienes han mentido sobre el Terror para deslegitimar la Revolución, García Sánchez acumula explicaciones que justifican su dimensión social. A la manipulación de dos siglos de torticera historiografía conservadora, replica con una revisión de izquierdas. Al logro de la no disimulada finalidad propagandística de tan poderosa novela se opone, sin embargo, un serio obstáculo: aunque admira literariamente y por su coraje moral, le deja a uno exhausto. **SANTOS SANZ VILLANUEVA**

# Hermana mía, mi amor

**JOYCE CAROL OATES**

Traducción: J. L. López Muñoz  
Alfaguara. Madrid, 2012.  
637 pp. 16'90 e. Ebook: 13'29 e.

Cada vez que el sueño americano se mira en un espejo aparece una imagen deformada. La muerte de JonBenet Ramsey, reina infantil de la belleza, sobrecogió a una sociedad que no cesa de producir neurosis y violencia, pese a ocultarse bajo una máscara de prosperidad y optimismo. El 25 de diciembre de 1996 JonBenet apareció estrangulada en el sótano de su casa, una lujosa vivienda de Boulder, Colorado. Pocas horas antes, sus padres habían denunciado su secuestro. Las autoridades sospecharon desde el primer momento que el crimen había sido cometido por los padres, sin descartar la implicación del hermano, un chico de 9 años tímido, disléxico y depresivo, que poco después del asesinato comentó: "Ahora puedo retomar mi vida". Joyce Carol Oates (New York, 1938) escoge su punto de vista para recrear una historia particularmente perturbadora.

Carol Oates es una firme candidata al Nobel, con una extensa obra narrativa. Su prosa es dura, lírica e incisiva, con ecos de Faulkner, Lewis Carroll y Henry James. *Hermana mía, mi amor* es una obra demoledora que aborda las pasiones más turbias del ser humano. Joyce nunca ha retrocedido ante los temas escabrosos: violación, incesto, adulterio. Aunque advierte en una nota preliminar que Bliss Rampike no es JonBenet, *Hermana mía, mi Amor* pertenece al mismo género que *A sangre*

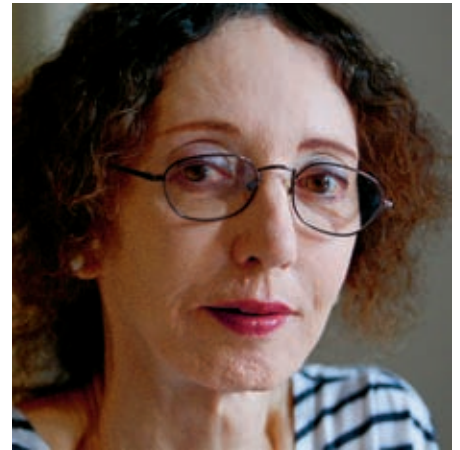
*fría*. Ambos textos son "Non-fiction novel" que reproducen meticulosamente un asesinato, combinando periodismo y literatura testimonial. En el caso de Carol Oates, se añaden innovaciones formales que no disimulan su deuda con el *Ulises* y el *Tristram Shandy*: espacios en blanco, fundidos en negro, tachones, aberraciones sintácticas.

***Hermana mía, mi amor* es una obra demoledora que aborda las pasiones más turbias del ser humano al recrear una historia perturbadora**

Bliss Rampike crece con un padre arrogante (Bruce), una madre neurótica (Betsey) y un hermano débil y sin autoestima (Skyler). Bruce es un próspero ejecutivo que apenas disfraza sus prejuicios raciales y su desprecio por el fracaso. Atra-

tivo, infiel, narcisista y autocomplaciente, contempla a su mujer con una mezcla de cariño y desdén. Betsey añora la belleza de su juventud, que le permitió soñar con el éxito como modelo o patinadora.

Skyler es su hombrecito y confidente. Es el compañero que reemplaza al marido ausente y promiscuo. Por el contrario, la pequeña Bliss sólo es un incorrido, que exige una atención inmerecida. Betsey es una mujer cruel y manipuladora que destruye a sus hijos. Su antipatía hacia Bliss se transforma en devoción histérica cuando aparece el éxito, pero en seguida surgen los celos y el resentimiento. No soporta que su hija florezca mientras su cuerpo se deforma a consecuencia de la edad. Skyler sobrevive a su hermana,



ANTONIO MORENO

pero convertido en un inadaptable. Aunque a los diez años del crimen aparece un pedófilo que se autoinculpa, las pruebas de ADN demostrarán que miente.

Bliss, la adorable Miss Princesita del Hielo de New Jersey, se caracteriza por el mismo desamparo que Marilyn Monroe. Al igual que ella, sobrevive a duras penas en un entorno que elogia su belleza, sin mostrar ningún interés por sus necesidades afectivas. No es una analogía gratuita. Oates se interna en el mundo interior de Norma Jeane con *Blonde* (2000), una biografía novelada que corrobora el carácter enfermizo de una sociedad aficionada a crear mitos y destruirlos minuciosamente. *Hermana mía, mi amor* no es una novela morbosa ni sensacionalista, sino un admirable ejercicio de rigor narrativo que se adentra en la compleja trama de un familia disfuncional y patológica, donde los afectos están distorsionados por unos valores colectivos deplorables. Oates justifica el tema de su novela con una cita: "la muerte de un niño es el tema más poético del mundo". Si alguien se escandaliza con esta frase, convendría recordarle que la materia de la poesía no es la virtud, sino el espanto. **RAFAEL NARBONA**

## EL CULTURAL en pdf



25€  
al año

TODA LA INFORMACIÓN EN [WWW.ELCULTURAL.ES](http://WWW.ELCULTURAL.ES)

# Mr Gwyn

ALESSANDRO BARICCO

Traducción de X. Glez. Rovira

Anagrama, Barcelona, 2012.

182 pp. 16'90 e. Ebook: 9'99 e.



JOAN MANUEL BALIELLA

Alessandro Baricco (Turín, 1958) es, sin duda, una de las figuras sobresalientes del panorama literario europeo. Tras conseguir un éxito de ventas con la novela *Seda* (1996), publicó una serie de ficciones y ensayos de calidad. Libros que ilustran el fenómeno actual de que la satisfacción del lector depende menos de la llamada calidad literaria que de la fuerza del relato. Las obras de Baricco siempre resultan interesantes, incluida la presente. Su atractivo proviene de la cuidadosa escritura, de una trama montada con la precisión de un reloj, y de un tema, que si bien elusivo en este caso, nos man-

tiene en vilo esperando la resolución del argumento.

El protagonista de la obra, Jasper Gwyn, un londinense de 40 años, cuyo apellido sirve de título, es un novelista famoso que tras publicar tres ficciones de éxito, cada una diferente de la anterior, decide poner fin a su carrera literaria. De hecho, publica un artículo en *The Guardian* donde enumera las 52 razones por las que jamás volverá a publicar libro alguno. Naturalmente, el público e incluso Tom Bruce Shepperd, su agente literario, piensan que se trata de una manera de atraer la atención hacia su obra, y vender más. Enseguida Tom se da cuenta de

que no es así, y que Gwyn anda buscando una profesión que le cuadre mejor a su afición por hacer descripciones minuciosas que la de autor de ficción. Finalmente adopta un oficio que le parece apropiado: la de retratista. Pero no de pintor, sino de un hombre que escribe retratos con palabras, una especie de descripción exhaustiva de la persona. No tanto de cómo es el individuo, sino de un momento en su historia íntima que lo define y retrata a la vez. Este asunto de abandonar la escritura ha recibido últimamente abundante publicidad, pues diversos autores declararon que cerraban su carrera literaria. Así, Philip Roth (1933) lo deja por la edad, a diferencia del ficticio Gwyn, que tiene aún 40 años y, se encuentra en el comienzo de la madurez como escritor.

Gwyn abordará su nueva profesión de retratista con una paciencia y una precisión encomiables. Las sesiones de posado de los retratados son planeadas con cuidado exquisito. Primero, busca un lugar especial, que finalmente será una especie de pequeño almacén.

Luego, busca a un amigo músico para que le componga un fondo sonoro, unas cincuenta horas de cinta, (un *loop*), con ruidos cotidianos. Otra cuestión crucial será la de buscar la iluminación apropiada. Consigue que un artesano le fabrique unas bombillas especiales, modelo Catalina de Médici, que durarán 32 días. 18 bombillas por retrato, para ser exactos, que se apagarán cuando el posado toque a su fin. Concluidas las preparaciones, a Gwyn sólo le falta encontrar un primer modelo.

Rebecca, una joven ayudante del editor, resultará la elegida. Así, esta rolliza moza posará desnuda cuatro horas diarias, andando por el almacén o tumbada en una cama, mientras él la mira o escribe, mientras la música y las bombillas Médici ambientan el lugar. La historia se complica, pero no puedo levantar ese velo. Hay aquí en el fondo un mensaje, el de una persona que busca encontrar su destino y conseguir tan vital fin en la privacidad del anonimato. Sus retratos ayudarán a las personas retratadas a encontrarse a sí mismas. **GERMÁN GULLÓN**

## Mi padre es mujer de la limpieza

SAPHIA AZZEDINE

Traducción de Begoña Díez.

Demipage, 2012, 185 pp., 17 e.

Valiente, de espíritu luchador y siempre con humor, la franco-marroquí Saphia Azzedine (1979) muestra en sus novelas una mirada lúcida ante los problemas sociales de Occidente. Sus historias hablan del paro, de las dificultades de integración,

de las diferencias religiosas. Azzedine hizo estudios de sociología pero son sus vivencias las que han hecho que, bajo su aspecto tranquilo, grite su cólera ante las injusticias del mundo.

En esta segunda novela de título chocante, Azzedine se mete en la piel de Polo, un chico de 14 años que crece en una familia a la que no admira



ANTONIE DOYEN

nada, la verdad, con una madre paralítica y que solo ve la tele, y un padre que limpia oficinas por la noche. Polo lee y eso le hace diferente. A lo largo de la novela, intenta ser miembro de una comunidad (judía, árabe...), la que sea, pero sin éxito, mientras nos acerca a un mundo de emigrantes en donde sus problemas son llevados con humor. Su retrato social es soez pero divertido, vilo pero tierno.

Con todo, el destino que espera a los personajes es agrio. Porque es agria una realidad en la que nos demuestra que no hay integración posible. Por eso nada podrá cambiar el destino de Polo: aunque acaba en una comunidad, como quería, es la de la clase media, en donde toda su vida tendrá que obedecer al sistema, que sólo por nacer donde ha nacido, ya le ha cortado las alas. **JACINTA CREMADES**

# César Vallejo. Desde Europa

## Crónicas y artículos (1923-1937)

**CÉSAR VALLEJO**

EDA. Benalmádena, 2012

277 páginas, 16'50 euros

Cuesta imaginar a César Vallejo (Santiago de Chuco, Perú, 1892-París, 1938) como periodista: tan enorme trecho hay entre su decantada palabra poética y el discurso volandero y caduco del periodismo. Sin embargo, éste fue una de las precarias fuentes de ingresos con que contó durante su estancia en Europa desde 1923, año en que abandonó Perú, hasta su muerte. Dejaba atrás una estancia en prisión, que le marcó de por vida, y la acogida hostil dispensada a *Trilce*, su decisivo libro de poemas de 1922. Aunque sólo quienes están en el secreto de la obra y carácter de este gran poeta podrán percibir, en las espaciadas crónicas que fue enviando al diario trujillano El Norte o a la revista limeña El Mundial, algún eco de la actitud vital que lo caracterizó a lo largo de su existencia.

Y es que sólo una persistente nota de distanciamiento crítico delata al poeta bajo el disfraz del corresponsal que en 1923 envía a sus paisanos crónicas ligeras sobre el comportamiento del hispanoamericano en Montmartre. Era el viejo repertorio de Rubén Darío y Enrique Gómez Carrillo; sólo que, donde éstos afectaban mundanidad, Vallejo no renunciaba a presentarse como un simple hombre de la calle que apenas ha viajado (“Aún no he visto Londres, Roma, Berlín, Ma-



ASÍ VIO PICASSO AL POETA VALLEJO

drid”, declara en 1923), y al que adivinamos asistiendo a la actualidad cultural y política de París más en calidad de lector de periódicos que de asiduo de los salones donde se gestaba.

No sabemos si los lectores

peruanos de Vallejo se dejaban engañar por tan transparente impostura, pero, en pocos meses, el poeta comienza a expresar puntos de vista cada vez más críticos hacia la realidad francesa y europea. Atento al desarrollo de las artes, sorprende que el autor de un poemario tan radical como *Trilce* se muestre poco receptivo a las vanguardias. El certero retrato que hace de Picasso en 1927 (“Picasso o la cucaña del héroe”) es quizá el primero en el que un contemporáneo del pintor reconoce, además de la genialidad de éste, su carácter de transformista. Pero la bestia negra de Vallejo es el cosmopolita Paul Morand, en el que ve un dechado de la superficialidad burguesa y de las

falsedades del arte “moderno” de su tiempo. La hostilidad hacia Morand sobrevivirá incluso al gran acontecimiento en la evolución de la sensibilidad vallejjiana en este periodo: su conversión al marxismo en torno a 1927. Morand será todavía el modelo de escritor decadente que Vallejo contrapondrá a los escritores “proletarios” rusos a los que conocerá en sus tres viajes a la URSS. “Un reportaje de Rusia”, basado en los dos primeros, es un interesantísimo documento en el que asombra tanto la precisión de los pormenores como las amplísimas tragaderas con las que el peruano se asomaba al crudelísimo experimento totalitario que se estaba

**No sabemos si los lectores de Vallejo se dejaban engañar por la transparente impostura de esos primeros artículos enviados desde Europa**

desarrollando en ese país.

En sus escritos últimos, centrados en reflexiones sobre el papel del intelectual ante las nuevas realidades, y ante el estallido de la Guerra Civil española, Vallejo no se engaña: el escritor no está llamado a cambiar el mundo, sino a acompañar muy en segundo plano a quienes pueden hacerlo. Punto de vista no esencialmente distinto al que manifestaba en 1927, cuando afirmaba que el artista es “depositario” de la razón común, sintética, de los hombres de su tiempo, y está llamado a expresarla con independencia del credo artístico que diga profesar... El mejor cumplimiento de este postulado vallejjiano fue, cómo no, su propia obra.

**JOSÉ MANUEL BENÍTEZ ARIZA**

CONSEJO REGULADOR DE LA DENOMINACIÓN DE ORIGEN  
RIBERA DEL DUERO

PÁGINAS DE ESPUMA

III Premio Internacional de Narrativa Breve  
Ribera del Duero

Premio a libro de cuentos  
Dotación: 50 000 euros

Publicación de la obra ganadora en Editorial Páginas de Espuma

Plazo de presentación hasta el 31 de diciembre de 2012  
Posibilidad de envío a [premieribera@paginasdeespuma.com](mailto:premieribera@paginasdeespuma.com)

Más información en:  
[www.riberadelduero.es](http://www.riberadelduero.es)  
[www.paginasdeespuma.com](http://www.paginasdeespuma.com)

## La hora de Gandhi

**RAMIN JAHANBEGLOO**

Traducción de Ana Gadarso

Galaxia Gutenberg, 2012

190 páginas, 20 euros

Un intelectual iraní escribe la biografía de un político indio y prologa un referente tibetano. El iraní es el pensador Ramin Jahanbegloo (Teherán, 1956), el indio es el adalid de la no-violencia moderna y padre de la independencia de la India, Mahatma Gandhi y el tibetano es nada menos que el Dalai Lama. Con semejantes credenciales se presenta un libro que es tanto más atractivo por actualizar en nuestro tiempo el pensamiento pacifista.

La *ahimsa*, o no-violencia, tal es la radical novedad que Gandhi introduce en el campo de juego de la política y con la que no pudo uno de los más potentes ejércitos de la Tierra. ¿Pero hoy? ¿Cómo puede inspirarnos aquel pensamiento? Según Jahanbegloo, incitándonos a transformar la hostilidad que emponzoña la convivencia en amistad, desafiando así “la noción de que no hay espacio para la acción no violenta en los asuntos públicos musulmanes”. El optimismo del autor tal vez resulte algo ingenuo al fragor de la violencia que sacude hoy a los países árabes pero la historia demuestra que el optimismo, bien documentado, siempre acaba ganando la batalla. **MIGUEL CANO**

Este nuevo libro de Jon Juaristi (Bilbao, 1951) –autor, entre otras materias, de brillantes estudios sobre la literatura y el nacionalismo vascos– forma parte de una colección de biografías de españoles eminentes, en clara alusión al título de Lytton Strachey. La colección, patrocinada por la Fundación March, utiliza, una vez más, el argumento de la carencia de biografías en el panorama editorial español. Una afirmación que, sin dejar de seguir siendo cierta, lo va siendo cada vez menos.

Miguel de Unamuno, cuya vida se extiende entre los siglos XIX y XX –con la misma cantidad de años vividos en cada uno de ellos–, fue el intelectual por antonomasia durante cincuenta años de la vida española. No tuvo más interlocutor de su nivel que José Ortega y Gasset, que era 19 años más joven y lideraba a una generación diferente desde la cátedra madrileña y a través de las empresas periodísticas que emprendió.

La relación entre ambos fue larga y problemática, mucho más allá de la simple tensión entre maestro y discípulo. Por ejemplo, la llamada de Ortega a “formar el partido de la cultura” es muy anterior a los años de creación del Partido Reformista y revela a un Ortega joven, capaz de tratar a Unamuno en pie de igualdad y de convocarle a la responsabilidad política.

La información biográfica sobre Unamuno es ya desbordante, desde el temprano ensayo de

## Miguel de Unamuno



**JON JUARISTI**

Aguilar. Madrid, 2012. 560 páginas

20 euros, Ebook: 10'99 euros

Julián Marías hasta el fundado estudio que nos ofreciera en 2009 el matrimonio Rabaté, lo más parecido a una “biografía canónica”, según Jon Juaristi. Realmente, la única laguna lamentable de la bibliografía unamuniana es la inexistencia de unas verdaderas obras completas porque los nueve tomos que se publicaron a partir de 1966 presentan demasiadas lagunas y aún no se ha completado el proyecto de unas obras completas que merezcan tal nombre.

Juaristi no ha pretendido hacer una aproximación académica al personaje, que no se ajustaba a las características de la colección en la que aparece, pero nos ofrece la figura del solitario de Salamanca en un exhaustivo trabajo

de documentación que aflora en todas las líneas de su texto, y lo hace con un lenguaje vivo y lleno de guiños al lector. Incluso con chistes tan infames como el de emparejar a Marx con Spencer.

El autor se recrea en los primeros años de Unamuno en el escenario de esa Bilbao –“tasita” de plata– a la que nunca deja de aludir en femenino. La ciudad y sus anteiglesias son el ámbito en el que el niño adquirirá su primera conciencia civil y política con el cerco de la villa que los carlistas iniciaron a finales de 1873. Aquellos hechos marcarían el paso de Unamuno a la adolescencia. En 1880 será el momento de la primera ruptura de Unamuno con su tierra natal, cuando inicia sus estudios universitarios en Madrid. Una ciudad ésta a la que distinguirá con una antipatía que sólo daría síntomas de extinción en los últimos años de su vida, cuando sus deberes de parlamentario le obligaron a largas estancias, en las que la frescura de las chicas jóvenes parecía darle las claves de las primeras ilusiones que trajo el régimen republicano.

Pero la ciudad de su vida sería Salamanca, su “dorada Salamanca”, en la que durante más de cuarenta años, “solo y señor”, como un intelectual libre pero atento a las señales que le llegaban desde toda España, desde la América española y desde todas las culturas europeas, a las que siempre trató de acceder en su idioma original. Por todas ellas nos guía Juaristi con mano de experto, en una verdadera exhibición de su profundo conocimiento de la cultura contemporánea. **OCTAVIO RUIZ-MANJÓN**

**Juaristi nos ofrece la figura del solitario de Salamanca en un exhaustivo trabajo de documentación que aflora en todas las líneas del libro, y lo hace con un lenguaje vivo y lleno de guiños**

# M. Gbowee. Un sueño de paz

**CAROL MITHERS**

Traducción de A. M. Niedo Calvo  
Aguilar. 312 páginas, 17 euros

Las memorias de Meymah Gbowee, obra de la periodista Carol Mithers, recogen la fascinante y dramática travesía vital de una extraordinaria liberiana desde un barrio tranquilo, Old Road, de clase media-alta de Monrovia hasta el Nobel de la Paz en 2011.

*Un sueño de paz*, que vio la luz en inglés en septiembre del año pasado, antes de conocerse la concesión del Nobel, relata dos historias paralelas: la personal de Gbowee y la nacional de Liberia. Aunque sean inseparables, el espejo dominante en el relato es el personal, el camino recorrido desde el miedo paralizante a la rabia contenida, que culmina con la decisión de hacer algo en defensa propia y de los demás, especialmente de las mujeres, víctimas principales de las guerras civiles que destruyeron Liberia entre 1989 y 2003, llevándose por delante 250.000 vidas (el 10 por ciento de la población). El triunfo casi milagroso de la movilización de miles de mujeres, forzando a los dirigentes a a firmar la paz y a convocar elecciones libres en 2003, fue, sin duda, la realización de un sueño.

La primera guerra se había iniciado en 1990. Tras 5 años de peripecias—estudios y prácticas de trabajadora social aborrecida por los padres, refugiada, deprimida, prisionera de la familia de su compañero en Ghana, sometida a palizas constantes y convertida en fábrica de bebés— Gbowee regresa a

Monrovia en 1997 y se integra como voluntaria en el Programa de Curación del Trauma y Reconciliación de la Federación Luterana Mundial y de la Iglesia Luterana en Liberia (THRP). “Nuestra meta era realizar talleres con las personas de los pueblos que habían sufrido durante la guerra, hacer que contaran su historia para que fueran conscientes de dónde se encontraban ahora y a qué problemas se enfrentaban”, confiesa. Pensaba que iba a estar unos meses y acabó en el THRP 5 años “duros y a menudo frustrantes”. A partir de 1999 entra en contacto con la Red de África Occidental para la Construcción de la Paz (WANEP), donde conoce a la abogada nigeriana Thelma Ekiyor. La ONU acababa de aprobar la resolución 1325: “los civiles, en concreto las mujeres y los niños, son la población más afectada por los conflictos armados...”. Pocos meses después nacía la Red de Mujeres para la Construcción de la Paz (WIPNET) y Gbowee se convertía en su delegada en Monrovia.

No estamos ante un estudio geopolítico ni se profundiza en las causas más profundas del conflicto. Los bandos cambiaban con tal rapidez y actuaban con tal salvajismo que resulta imposible distinguir buenos y malos. No se salva nadie. Gbowee, como la mayor parte de las mujeres de su país, es una doble víctima. Padece una violencia doméstica permanente, y sufre la violencia estructural de una guerra civil que no dejó casa, escuela ni familia indemne. **FELIPE SAHAGÚN**



---



**Mujeres en la historia del teatro japonés**  
Fernando Cid Lucas  
De Amaterasu a Minako Seki.



**El triunfo del virrey**  
Juan Chiva Beltrán  
Glorias novohispanas: origen, apogeo y ocaso de la entrada virreinal.

Pedidos: [www.tienda.uji.es](http://www.tienda.uji.es) | [tienda@uji.es](mailto:tienda@uji.es)

---





**La novela sugestiva**  
M. Zubiarré Wagner; E. Powell;  
A. Valenzuela



**La teoría platónica de las Ideas en Bizancio (siglos IX-XI)**  
Alberto del Campo Echevarría

Pedidos: [editorial.csic.es](http://editorial.csic.es) | [publ@csic.es](mailto:publ@csic.es) | Tel: 91 562 96 33

---





**El círculo virtuoso de la democracia: los presupuestos participativos a debate**  
E. Ganuza y F. Francés



**Análisis de contenido de textos políticos. Un enfoque cuantitativo.**  
S. Alonso; A. Vollkens; B. Gómez

Pedidos: [www.cis.es](http://www.cis.es) | [publicaciones@cis.es](mailto:publicaciones@cis.es) | Tel: 91 580 76 07

[www.une.es](http://www.une.es) | 64 editoriales y 30.000 títulos vivos

# La revolución divertida

**RAMÓN GONZÁLEZ FERRIZ**

Debate. Barcelona, 2012 186 páginas. 17'90 euros

Todos somos, en Occidente, hijos de la revolución cultural de los 60, tanto los que la idealizan como los que ven en ella el origen de la decadencia moral que en su opinión sufrimos. Sin embargo, todos somos también hijos de la revolución neoliberal de los 80, la de Thatcher y Reagan, y lo sorprendente es que los efectos de ambas se han combinado, dando lugar a un nuevo consenso en el que el liberalismo económico se da de la mano con la liberación sexual y el arte transgresor triunfa en el mercado. Ese consenso básico queda enmascarado por un ruidoso diseño, que anima el debate y mantiene viva la distinción entre derechas e izquierdas.

Abordar el análisis de todo este cúmulo de paradojas no es empresa sencilla, pero lo ha logrado con éxito Ramón González Ferriz, un periodista de talento, en un breve libro cuyo título, *La revolución divertida: cincuenta años de política pop*, puede hacer pensar en que se trata de un divertimento frívolo, pero que en realidad es uno de los en-

sayos más serios e inteligentes que he leído últimamente, aunque divertido también lo es. El título alude a un nuevo modelo de acción revolucionaria que surgió en los años 60 y tuvo como ejemplo paradigmático las protestas estudiantiles del mayo francés. A diferencia de las revoluciones tradicionales, francesa, rusa, china o cubana, la nueva revolución era casi exclusivamente pacífica (sólo en Italia puede decirse que el sesentayochismo generó un terrorismo significativo) y además no pretendía la conquista del poder. No se trataba de una revolución política, pues rechazaba los procedimientos políticos convencionales, salvo en el caso del movimiento por los derechos civiles en EE.UU., que legó el resultado de la emancipación de los afroamericanos.

La política real resulta aburrida comparada con la épica revolucionaria y el sentido del espectáculo que caracterizó a las revueltas de los años 60. Ello ex-



J. DOMÍNGUEZ

**Este libro podría parecer un divertimento frívolo, pero en realidad es uno de los ensayos más serios e inteligentes que he leído últimamente**

plica que fracasaran en el terreno político, como se comprobó cuando tras mayo del 68 los franceses votaron masivamente a De Gaulle, así como los españoles han votado masivamente al PP tras las protestas del 15-M.

Y sin embargo, tal como años después le comentó Jerry Rubin, el excéntrico rebelde yippi luego reciclado como empresario de éxito, a Cohn-Bendit: "Lo que tú no comprendes, Dany, es que nosotros ganamos en los 60". Ganaron en el terreno cultural, cuando elementos clave de las difusas aspiraciones de aquella generación, como los

derechos de las minorías, la emancipación femenina, la liberación sexual, el ecologismo o el pacifismo arraigaron en las sociedades occidentales. Ciertamente es que un sector de la sociedad abominó de algunos de esos cambios y que se produjo una fuerte reacción conservadora que dio origen a lo que en USA denominaron guerras culturales, que siguen gozando de buen salud, sobre todo a aquel lado del Atlántico.

Nuestro mundo debe también mucho a la revolución conservadora de los 60, que volvió a imponer los principios del liberalismo clásico y que han terminado por imponerse en el espectro político mayoritario. ¿Alguien imagina hoy a un político socialdemócrata proponiendo la nacionalización de la industria o la elevación de las tarifas aduaneras? González Ferriz concluye que, al margen del ruido provocado por las disputas políticas, saludables en toda democracia, existe un consenso que se apoya en tres bases de distinto origen: la democracia política, la economía de mercado y la libertad de costumbres. ¿Se quebrará ese consenso como resultado de la severa recesión económica que padecemos? Cabe dudarlo, aunque es cierto que las nuevas generaciones se enfrentan a dificultades que los felices hijos del 68 no conocimos. **JUAN AVILÉS**

## REVISTAS

### TURIA

DIRECCIÓN: RAÚL CARLOS MAICAS. Nº 167. 3'90 E.

Desnudo de equipaje se fue Antonio Machado pero ahora Turia recupera su legado y arropa su desnudez con un número antológico. En sus páginas rinden homenaje al poeta el premio Cervantes José Manuel Caballero Bonald y el editor Jacobo Siruela. Y Rafael Alarcón Sierra, Luis García Montero, Manuel Vilas...

### NUEVA REVISTA

DIRECTOR: MIGUEL ÁNGEL GARRIDO. Nº 140. 10 E.

El adelantado a su tiempo, el adivino de males, es una figura repetida y persistente en todos los grupos humanos conocidos. Ahora, la Nueva Revista brinda su preceptivo vaticinio sobre el futuro: economía, demografía, tecnología, valores, política, religión. Lean, conserven y, dentro de 20 o 30 años, cotejen...

## Me pregunto...

Jostein Gaarder. Ilustraciones de Akin Düzakin, Siruela, 72 pp., PVP: 14,90 e. (A partir de 6 años)

Tan abierto resulta el título de este sencillo tomo como las decenas de preguntas que quedan flotando a lo largo de sus bellas páginas ilustradas. Tal vez porque la intención de este inquietante narrador no sea otra que hacernos reflexionar sobre cuestiones anestesiadas por la fuerza de la costumbre: “¿Puedo estar seguro de que ha sucedido realmente todo lo que recuerdo? ¿Cómo deseo vivir? ¿Por qué sueño?”. Conocer nuestro lugar en el mundo, la relación con los otros o los misterios sobre la vida y la muerte alimentan, de nuevo, el imaginario de Gaarder. No se podía esperar menos después de regalarnos personajes tan fascinantes como aquella Sofía adolescente que revolucionó la literatura juvenil hace ya dos décadas, logrando que perdiéramos el miedo la Filosofía.

## El increíble caso de Barnaby Brocket

John Boyne. Nube de Tinta, 256 pp., 14,95 e. (A partir de 12 años)

Tras el arrollador éxito de *El niño con el pijama de rayas* John Boyne vuelve a estar de actualidad gracias a la fábula de un niño que flota en lugar de andar para gran disgusto de unos padres obsesionados con no salirse de la norma. El autor irlandés no duda en reconocer que dicha rareza no es más que una metáfora sobre la homosexualidad o cualquier otro “estigma” del que se sabe distinto en una sociedad desconfiada ante los que se salen del redil.

Como en algunos cuentos tradicionales habremos de presenciar la crueldad de una madre que abandona a su hijo por no enfrentarse al juicio de los vecinos, y a la inocencia del

pequeño héroe elevándose sobre Sydney para iniciar un fantástico viaje que cambiará su vida: del cafetal de Brasil a las calles de Nueva York y Canadá en las que tropezará con seres excepcionales que, al igual que él, fueron rechazados por su entorno y supieron remontar el rumbo hacia la felicidad definitiva. He aquí la estructura acumulativa que va edificando el relato, por la que cada accidental encuentro cumple una determinada función en la formación del protagonista.

Solo cuando Barnaby logre consumir su ansiada vuelta a casa y pueda recuperar la normalidad, descubrirá que se siente orgulloso de ser diferente.

En toda generación existe un personaje que se cuela en las vidas de los más pequeños como si

fuera uno más de la familia. Las sencillas aventuras de la simpática Berta parecen destinadas a ocupar hoy dicho lugar privilegiado. En estas dos nuevas entregas la

## Berta se corta el pelo

Liane Schneider. Ilust. de Eva Wenzel-Bürger. Salamandra, 24 pp. 5,95 e. (Desde 3 años)

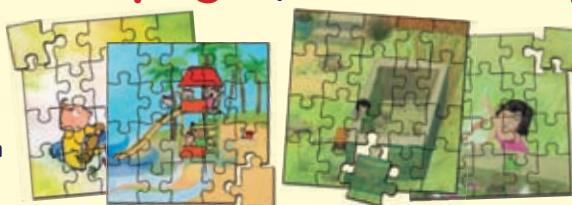
niña deberá afrontar retos como aprender a esquiar o ir a cortarse el pelo con los que fácilmente se podrán identificar los lectores. Comprobar que las tijeras no due-

len, descubrir la profesión de peluquero o compartir con sus compañeros esta nueva experiencia

resultarán tan satisfactorios como disfrutar de los encantos de la nieve tras el esfuerzo de las clases de esquí. Una colección imprescindible. **CECILIA FRÍAS**

## CAJAS PUZLE: Cuando juego y La rana Rony

Preciosas cajas – regalo: Cada una incluye un libro en tapa dura para comenzar a leer y 2 puzles de 20 piezas con dos ilustraciones del libro.



## LIBRERÍAS

## Pastor (León)

Lo de esta librería, fundada en 1945 por Jesús Pastor, bien merecería un filandón, aunque sólo sea por su compromiso con su tierra y sus autores. Aunque siempre mimó lo relacionado a su literatura, sus paisajes, leyendas, y los estudios sobre el Camino de Santiago, fue en 1975-76 “cuando nuestra apuesta se agudizó, ante el gran boom de los narradores leoneses (de Luis Mateo a Merino)”, explica Javier Pastor, hijo del fundador y actual director del negocio, que recuerda cómo, además, en 1981 crearon Edilesa (Ediciones Leonesas), “para dar voz a muchos escritores de valía de la zona”.

En la actualidad, Librería Pastor cuenta con dos establecimientos, la sede central y otra, abierta en 1986 y pionera en su momento, que está dedicada exclusivamente a la literatura infantil y juvenil. En total, LP pone a disposición del público 250.000 títulos vivos, y apuesta por la cercanía con el “cliente de toda la vida”, sin necesidad, destaca Pastor, de recurrir a montar un bar para atraer a nadie, “porque lo único que se consigue es distraer al lector, que ni compra libros ni come bien”. Con todo, apuesta por el futuro, aunque este año haya sido, “sobre todo a partir de las navidades del año pasado, muy difícil”, con pérdidas “de un 15 o un 20 por ciento” respecto a otras temporadas. Y con un nuevo “enemigo” con el que habrá que aprender a convivir: el ebook, “ya que los grandes lectores se están desviando hacia la red por la mejora de precios y de calidad”. **N. A.**

## FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **EL TANGO DE LA GUARDIA VIEJA** ..... 6/2  
Arturo Pérez Reverte. ALFAGUARA
2. **Cincuenta sombras de Grey** ..... 1/20  
E.L. James. GRIJALBO
3. **La marca del meridiano** ..... 4/3  
Lorenzo Silva. PLANETA
4. **La vida iba en serio** ..... 2/2  
Jorge Javier Vázquez. PLANETA
5. **Misión olvido** ..... 7/15  
María Dueñas. TEMAS DE HOY
6. **Cincuenta sombras liberadas. 50 Sombras 2** ..... 3/16  
E.L. James. GRIJALBO
7. **Cincuenta sombras más oscuras. 50 Sombras 3** ..... 5/16  
E.L. James. GRIJALBO
8. **La vida imaginaria** ..... 10/3  
Mara Torres. PLANETA
9. **El invierno del mundo** ..... 8/10  
Ken Follet. PLAZA & JANES
10. **Victus. Barcelona, 1974** ..... 9/7  
Albert Sánchez Piñol. LA CAMPANA

## BOLSILLO

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **JUEGO DE TRONOS. CAN. DE HIELO Y FUEGO 1 (ED. OMNIUM)** . 1/5  
George R.R. Martin. GIGAMESH
2. **Las ardillas de Central Park están tristes los lunes** . 4/2  
Katherine Pancol. LA ESFERA DE LOS LIBROS
3. **La caída de los gigantes** ..... 1/10  
Ken Follet. DEBOLSILLO
4. **El tiempo entre costuras** ..... 7/18  
María Dueñas. BOOKET
5. **Los ojos amarillos de los cocodrilos** ..... 5/16  
Katherine Pancol. LA ESFERA DE LOS LIBROS
6. **El vals lento de las tortugas** ..... 6/10  
Katherine Pancol. LA ESFERA DE LOS LIBROS
7. **Venganza** ..... 8/2  
Lincoln Child / Douglas Preston. DEBOLSILLO
8. **1084 Libros 1 y 2** ..... 9/20  
Haruki Murakami. TUSQUETS MAXI
9. **Cartas en el asunto** ..... -/1  
Terry Pratchett. DEBOLSILLO
10. **El hobbit** ..... -/1  
J. R. R. Tolkien. DEBOLSILLO

## NO FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **LA INFANCIA DE JESÚS** ..... -/1  
Joseph Ratzinger. PLANETA
2. **La magia** ..... 3/5  
Rhonda Byrne. URANO
3. **Urdangarín** ..... 1/5  
Eduardo Inda / Esteban Urreiztieta. LA ESFERA
4. **Annoyomics** ..... -/1  
Risto Mejide. GESTION 2000
5. **Historia mínima de España** ..... 2/4  
Juan Pablo Fusi. TURNER
6. **No sé dónde está el límite** ..... -/1  
Josef Ajram. ALIENTA
7. **El arte de no amargarse la vida** ..... 4/32  
Rafael Santandreu. ONIRO
8. **Una mochila para el universo** ..... 5/23  
Elsa Punset. DESTINO
9. **El economista esperanzado** ..... 6/2  
Leopoldo Abadía. ESPASA
10. **El manuscrito encontrado en Accra** ..... -/1  
Paulo Coelho. PLANETA

## INFANTIL/JUVENIL

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **EL LEÓN JARDINERO** ..... -/1  
Elsa Punset. DESTINO
2. **Mejor Manolo. Manolito Gafotas** ..... 3/2  
Elvira Lindo. SEIX BARRAL
3. **¡Atrapados en la nieve! Diario de Greg 6** ..... 2/4  
Jeff Kinney. MOLINO
4. **Séptimo viaje al Reino de la Fantasía** ..... 1/3  
Geronimo Stillton. DESTINO
5. **Los juegos del hambre** ..... 5/16  
Suzanne Collins. MOLINO
6. **Princesa de los bosques** ..... -/1  
Tea Stillton. DESTINO
7. **Sinsajo. Los juegos del Hambre 3** ..... 7/15  
Suzanne Collins. MOLINO
8. **En llamas. Los juegos del Hambre 2** ..... 6/15  
Suzanne Collins. MOLINO
9. **Donde los árboles cantan** ..... 4/13  
Laura Gallego. SM
10. **ABCdario** ..... 8/3  
Noemí Villamuza. NORDIGA

ALBACETE: Herso ALMERÍA: Sintagma ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitat BARCELONA: La Central, Casa del Libro BILBAO: Casa del Libro BURGOS: Mainel CASTELLÓN: Plácido Gómez CIUDAD REAL: Cilsa GÓRDOBA: Casa del Libro LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Gelf GRANADA: Continental GUADALAJARA: Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa LUGO: Souto MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Alfár PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Cervantes SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Vallés SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: París-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZAMORA: Pya. **INFANTIL/JUVENIL:** MADRID: Casa del Libro, FNAC, La Mar de Letras, El Dragón Lector BARCELONA: Abracadabra, Casa Anita

CUENTOS ESLOVACOS DE TRADICIÓN ORAL,  
pequeñas obras para deleitar a pequeños y  
mayores así como para suscitar el interés de  
etnolingüistas, literatos e historiadores. Unos  
cuentos que abrirán una nueva puerta a la  
que asomarnos para conocernos mejor...



www.edicionesxorki.es

Cuentos y leyendas



# Didion y los editores

IGNACIO ECHEVARRÍA

“Lo que los editores hacen por los escritores es algo misterioso, y en contra de lo que suele creerse, no tiene gran cosa que ver ni con los títulos, ni con las frases, ni con los ‘cambios’.” Esto escribe Joan Didion en “Después de Henry”, un artículo de 1992 dedicado a la memoria de su amigo y editor Henry Robbins, fallecido en 1979. Y añade: “La relación entre editor y escritor es mucho más sutil y profunda que eso, y resulta simultáneamente tan elusiva y radical que parece casi una relación de paternidad: el editor, si el editor era Henry Robbins, era la persona que le daba al escritor la idea de sí mismo, la idea de sí misma, la imagen del yo que permitía al escritor sentarse a solas para escribir.”

“Después de Henry” es una de las piezas recogidas en *Los que sueñan el sueño dorado*, una estupenda antología de crónicas, artículos y ensayos de Joan Didion recientemente publicada por Mondadori y armada con excelente criterio por Claudio López de Lamadrid. La sensibilidad alerta—severa y vulnerable a la vez—de Didion; su estilo directo, quebrado, inconcluyente; su modo tan intrigado y tan reticente de observar la sociedad norteamericana de su tiempo, proveen a todos los textos reunidos en este volumen de un encanto muy particular.

Es característico de Didion este modo de traslucir, al hablar de Henry Robbins, su propia fragilidad, su dificultad como escritora; los complejos, la complejidad con que ha ejercido su oficio.

Dice a continuación, respecto a esa tarea de sentarse a solas a escribir: “Se trata de una empresa complicada, que requiere que el editor no solo mantenga una fe que el escritor únicamente comparte a rachas intermitentes, sino también que le caiga bien el escritor, algo que no es fácil. Los escritores casi nunca son gente agradable. No aportan nada a la fiesta, se dejan la diversión en la máquina de escribir”.

Didion está pensando sin duda en sí misma, y pensando en un modelo de relación editor-escritor que entretanto, en apenas dos décadas, ha quedado casi completamente obsoleto.

Tendría interés profundizar en las razones de esto último. Y hacerlo, sí, en la dirección que sugiere Didion, cuyo peculiar punto de vista la mueve a fijarse siempre en los motivos menos ob-

vios. Y así, observa que “como el negocio de la edición no es más que una empresa muy marginalmente provechosa que atrae a gente que siente esa marginalidad de forma demasiado dolorosa, gente que se pone a la defensiva o que se siente degradada porque no pueden sentarse a las mesas en que juegan los peces gordos (ni organizando fusiones ni dirigiendo estudios de cine, ni siquiera protagonizando los planes de primera línea que tiene hoy en día el papel en las editoriales), se ha vuelto bastante natural que los editores cojan los miedos del escritor, los refuercen y conviertan a este en un accesorio necesario pero en última instancia carente de importancia del mundo ‘real’ de la edición”.

De modo conmovedor, Didion trabaja su propia susceptibilidad, que es tanto de orden psicológico como social, y sitúa sus explicaciones en el nivel de lo material y de lo personal.

Recordando, emocionada, cómo en cierta ocasión Henry Robbins fue capaz de tomar un vuelo nocturno de Nueva York a California con el único propósito de “tranquilizar a una escritora nerviosa” (ella misma) y ayudarla a enfrentar su miedo a dar una conferencia en Berkeley, dice Didion: “En el mundo real los editores tienen acceso a jets privados G-3 de empresa y prefieren irse de crucero por las Galápagos con los tiburones empresariales en los que ellos todavía no se han podido convertir. Los editores que sienten menosprecio por la posición de los de su clase pueden encontrar consuelo en transmitirle ese menosprecio al escritor, que no suele tener jets privados G-3 y a quien se puede considerar dependiente de la ge-

nerosidad de la editorial”.

Didion escribe esto todavía en el umbral de las profundas transformaciones que el mundo editorial iba a experimentar durante la última década del siglo XX, no sólo en Estados Unidos. Piensa en las estructuras cada vez más jerarquizadas que en los grandes grupos editoriales han dado lugar a un tipo de ejecutivo que ya en nada recuerda al editor tradicional. Percibe la quiebra de ese tipo relación semipaternal que en su caso particular fue decisiva para su desarrollo como escritora. Y teme por los escritores como ella misma, frágiles y desamparados. ●



**Didion escribe todavía en el umbral de las profundas transformaciones que el mundo editorial iba a experimentar durante la última década del siglo XX, no sólo en Estados Unidos. Piensa en las estructuras cada vez más jerarquizadas que en los grandes grupos editoriales han dado lugar a un tipo de ejecutivo que ya en nada recuerda al editor tradicional**



## Microsurcos de arte y política

**POP POLITICS: ACTIVISMOS A 33 REVOLUCIONES.**

CA2M. Av. de la Constitución, 23. MÓSTOLES (MADRID). Hasta el 21 de abril.

Toma la música pop como es: un territorio resbaladizo construido sobre experiencias de emoción personal extrema y sentimiento de comunidad que late entre la mente y el cuerpo. Mundo fantasma que por un lado debe asociarse con lo adolescente, lo ingenuo y banal, lo apolítico o, peor, lo integrado en los

modos de pensamiento y poder dominantes. Porque hace tratos con estrategias de poder vertical destinadas a canalizar el potencial de energías y resistencias de ese segmento social juvenil: adormideras para el joven pueblo. Pero cómo olvidar que a la vez es un archipiélago de alternativas a los modelos de pensa-

miento y moral oficiales. Laboratorio estético en primera línea de fuego, con un pie dentro y otro fuera del *establishment*, donde se elaboran diseños de vida e identidad, formas de relación y agitación colectiva, economías, *yoes* o familias paralelas...

Esta colectiva concebida por Iván López Munuera se ajusta a la posición del CA2M hacia los campos de fuerza de las culturas pop y su ámbito de influencia, tan esencial como poco estudiado, en la creación plástica y sociopolítica contemporánea. Y la desenvuelve, usando el pop como microscopio para penetrar en contextos presentes. La intención de su comisario no se queda en la descripción y pues-

ta en valor de todos esos aspectos. El recorrido que propone repasa, de modo sistemático, el consenso alcanzado sobre la influencia de esas músicas en el arte contemporáneo de las últimas décadas pero no se detiene ahí: su poliédrica exposición muestra cómo esa influencia viene marcada por el modo de asumir lo político en muy diferentes modos por parte de la música popular urbana y todas las partículas que rodean su núcleo (diseño e industria de portadas y utensilios diversos, comunicación mediática normal y alternativa, marketing, etc.)

Para ello plantea un sistema modular de cinco bloques que quieren funcionar como



FOTOS: CARLOS GRANADOS



AITOR SARAIBA: LET ME KISS YOU, 2012. ARRIBA, VISTA DE LA EXPOSICIÓN

ejes temáticos generadores de discusión. En el muy bien traído *Espacios de felicidad extrema* se fija en discotecas, salas de concierto y festivales o habitaciones de fans como lugares de fabricación de nuevos márgenes de experiencia vital y social. Pop como ámbito de socialización, celebración colectiva y experiencia estética construida por el oyente dentro de su intimidad. Destacan la magnífica caseta histórica de festividad trampa de Till Gerhard (resumen de aspiraciones y anclajes de la colectiva) y una *facetada* instalación de Luis Jacob. El pop es lugar de metáforas y ámbito simbólico donde el músico se convierte en personaje gracias a la fabricación, más o menos consciente, de álter egos, y mitos y relatos paralelos del día a día son creados en común.

En *El fan emancipado*, acaso el tramo más logrado, se exploran los límites del fan como sujeto soberano que dispone el culto a la estrella a su manera y con sus propios propósitos de liberación personal. Hay una potente investigación de Aitor Saraiba sobre el fenómeno Smiths-Morrisey entre los latinos de L.A. y videos de Deller y Abrahams sobre el culto desviado a Depeche Mode, de Alfaró escrutando el icono de Amy Winehouse, y de Fowler sobre la Scratch Orchestra. Los cristales multifocales hechos con reciclaje y memoria, combinatoria y retroalimentación, que reinterpretan la realidad en flujo y caos de contradicciones aparecen en *Cover Versions* donde artistas como Zorbar, Yagi o Ewan se apoderan de diferentes aspectos de mecanismos tan intrínsecos a la música

ca pop como el *sampleado*, la versión y reconstrucción como apropiación, desvío o *ready made*. También aquí podría situarse a Pepo Salazar si bien la exposición lo coloca en el módulo *Del Samizdat al Agit Pop*, donde se trata el asunto de los métodos y estética de los medios alternativos como fanzines y su relación con la propaganda de clandestinidad comunicada por la vía *underground*. Aquí no podían faltar dibujos de Pettibon o Crumb pero destaca Jeleton y su relectura de la autoedición y la creación *Do it Yourself*.

### Es una amalgama, imprecisa como una multitud, que prueba cómo los flujos entre música pop y arte construyen un taller de ficción política

El quinto grupo de obras es el que más descoloca porque se separa del aspecto musical y se encaja en otros del Pop como tejido permeable y reflectante que, por su naturaleza, absorbe lo real y lo devuelve travestido. La indumentaria y la transformación del cuerpo, biopolítica y reorganización de la cotidianidad mediante lo trivial, surgen aquí con alguna obra de indudable potencia como esa tremenda instalación en pared con obras del colectivo de artistas asume vivid astro focus.

Una amalgama, imprecisa como una multitud, que prueba cómo los flujos entre música pop y arte, siempre activos, construye en un rico ámbito deliberado e involuntario de experimentación plástica y un taller de ficción política. **ABEL H. POZUELO**

# La colección que rehicieron los Estuardo

EL LEGADO CASA DE ALBA

CENTRO CENTRO. Plaza de Cibeles, 1.MADRID. Hasta el 31 de marzo.



Un poco de historia. El ducado de Alba se crea en 1472, como recompensa a García Álvarez De Toledo por su apoyo a Enrique IV frente a los nobles castellanos; le conocemos aquí como testigo de una elegante *Anunciación* del Maestro de la Virgo inter Virgines. En la historia de España, el ducado se asocia a la Leyenda Negra, pues fue su tercer titular, el despiadado general conocido como el Gran Duque de Alba, quien lideró los ejércitos de Carlos V y Felipe II en Europa y llegó a ser gobernador de Flandes. El magnífico retrato que le hizo Tiziano es una de las obras más destacadas de la muestra, y se acompaña de una curiosa escultura en la que el general hace puré a los enemigos del “martillo de herejes”. El siguiente du-

que al que encontramos es ya el XII, diplomático e ilustrado que se hizo retratar, junto a su esposa, por Antonio Rafael Mengs, presente también en su célebre autorretrato. Le sucedió la duquesa a quien todos agradecemos su relación, amorosa o no, con Goya, que produjo dos maravillosos retratos –aquí el de blanco–... pero fue un desastre para la Casa de Alba. Porque no tuvo hijos, que es la principal obligación de un aristócrata, y porque permitió que la colección se dispersara. Así que cuando el ducado fue reclamado por un primo lejano, el VII duque de Berwick, se encontró con que quedaba poco que atesorar. Era descendiente de un bastardo del rey Jacobo II de Inglaterra que vino a España cuando Felipe V

guerreaba por la corona y obtuvo de él prebendas por su apoyo militar, en un acto inmortalizado en un extraño cuadrado de Ingres, el único del artista que se conserva en España.

Pero resulta que este Carlos Miguel Fitz-James Stuart –apellido traducible como “hijo de Jacobo Estuardo”– tenía verdadera pasión por el arte. Compró lo que pudo de la colección de los Álvarez de Toledo –unos 30

cuadros– y construyó con muy buen tino la colección de los Fitz-James. La historia anterior de entronques nobiliarios que aportaron en herencia obras de importantes colecciones, como la del Conde Duque de Olivares y la del marqués del Carpio, tienen por tanto relevancia relativa en la colección actual, de la que se ha hecho una amplia selección que incluye una gran parte de lo mejor. La Fundación Casa de Alba posee unos 250 óleos, 52 tapices, 230 dibujos y acuarelas, una enorme biblioteca, un archivo histórico y muchas piezas de artes decorativas. Las más de 150 obras reunidas –115 de ellas del Palacio de Liria– constituyen una muy buena representación. Vuelven muchas de las 40 expuestas en el

**La Fundación Casa de Alba posee unos 250 óleos, 52 tapices, 230 dibujos y acuarelas. Las más de 150 obras reunidas constituyen una muy buena representación**

FRA ANGELICO: *VIRGEN DE LA GRANADA*, 1430-1440. EN LA OTRA PÁGINA, TIZIANO: *EL GRAN DUQUE DE ALBA*, 1570 (IZDA) Y RUBENS: *CAMINO DEL MERCADO*, 1616-1630 (DCHA)



Museo de Bellas Artes de Sevilla e imagino que la selección no diferirá demasiado de la que se hizo para la Fundación "la Caixa" en 1987, con 57 obras. Porque tampoco es que haya muchísimo más de este nivel. Por lo que conozco, echo en falta sólo algunas obras de grandes maestros: la *Natividad* de Perugino, los dos retratos de Antonio Moro —el del Gran Duque y el de Gonzalo de Chacón—, la *Coronación de espinas* de Ribera, el retrato de Felipe IV por Rubens, el para algunos dudoso Velázquez —retrato de la infanta Margarita—, *El duque de Aytona a caballo*, de Van Dyck, el retrato del XVII duque, por Sorolla, y algo de pintura inglesa: hay un Reynolds, un Raeburn...

El comisario de la exposición ha sido Pablo Melendo, con trayectoria profesional ligada a casas de subastas —fue director de Sotheby's en España— y sin experiencia en el comisariado de exposiciones. Y se nota. La ha estructurado en tres secciones poco inteligibles, que se solapan, y nada menos que 21 apartados, introducidos por textos llenos de detalles dinásticos que nos marean. En la primera sala, supuestamente dedicada a la relación de los Alba con la historia de España, encontramos también excelentes ejemplos del mecenazgo ejercido a lo largo de los siglos: la *Crucifixión* de El Greco, el doble retrato de Carlos V e Isabel de Portugal por Rubens, que copia el original perdido de Tiziano, los dos grandes paisajes de Ribera, de enorme valor por su rareza, un hondo Zurbarán, la *Última cena* de Tiziano y un buen retrato de Murillo. Se muestra también



DE IZDA A DCHA, GOYA: LA DUQUESA DE ALBA DE BLANCO, 1795; G. SEGHERS: ARTEMISA, 1612-1615 Y ZURBARÁN: SANTO DOMINGO DE GUZMÁN, 1635-1640

una pequeña selección de la biblioteca, con la famosa *Biblia de los Alba*, varios documentos nobiliarios y, más adelante, los manuscritos de Colón, que les llegaron por matrimonio con una descendiente del navegante.

La muestra se centra después en algunos de los duques —los antes mencionados— y sus adquisiciones, con grandes saltos en el tiempo. Destaca la sala de Carlos Miguel, que hizo el *Grand Tour* y compró compulsivamente en Europa pintura italiana y flamenca, así como antigüedades griegas y romanas, con idea de crear en Madrid una galería abierta a los artistas españoles. Aquí está el Fra Angelico, que es extraordinario, pero también estupendos paisajes de Rubens y Van de Velde, y algunos grabados de Mantegna, Durero y Rembrandt. La intensidad decae después, con las artes decorativas de Eugenia de Montijo —que aporta *La marquesa de Lazán*, de Goya—, los retratos a la moda de Winterhalter, Madrazo y Zuloaga, y las pocas compras de la actual duquesa, cercanas al impresionismo. La exposición no hace justicia al XVII duque, determinante para

## ¿Quién paga esta exposición?

Es importante saber por qué se hace una exposición. Ésta es el resultado de una confluencia de intereses económicos. La Fundación Casa de Alba, tras el reparto de la herencia de la actual duquesa, ha tomado nuevos rumbos y, a causa de su falta de liquidez, se ha propuesto rentabilizar su patrimonio artístico. Por su parte, el Área de las Artes cede la planta baja de CentroCentro, en virtud de un convenio firmado por la Fundación con MACSA (Madrid Arte y Cultura, Sociedad Municipal) y promovido por la Oficina de Turismo Madrid Visitors & Convention Bureau, con dos objetivos: enriquecer su pobre programación artística y generar ingresos de origen turístico. La exposición cuenta con el patrocinio de un par de empresas —una cubre los seguros, otra el personal de sala— y el catálogo lo paga, no sabemos por qué, la Comunidad de Madrid. Así que su coste no será muy elevado. La Fundación Casa de Alba se llevará la mitad de la taquilla y la totalidad de la venta del catálogo —que me han denegado— y el merchandising. Los organizadores esperan recibir 200.000 visitantes. Hagamos la cuenta de la lechera: a 10 euros por entrada procurarían dos millones de euros. Como hay tarifa reducida —6 euros— para mayores de 65, desempleados, niños y carné joven, sería algo menos, lo que se compensaría con los dos euros de la audioguía. Mas me temo que la Fundación, que ha fijado el precio, ha sido demasiado optimista: es una entrada muy cara para los tiempos que corren. Sí, hace dos años, en Sevilla, vieron una exposición similar 145.000 personas, pero la entrada costaba 1,5 euros. La cuestión final es: ¿por qué tiene una administración pública que favorecer así a una fundación privada, a costa del visitante? Cultura que no cueste dinero al Ayuntamiento, es el lema de la alcaldesa. **E. V.**

el patrimonio artístico de la familia... quizá para orillar su entrega a la causa franquista. Había sido presidente del patronato del Museo del Prado entre 1912 y 1936 y era miembro de la Academia de San Fernando. Fue él quien reconstruyó el palacio de Liria, arrasado en la Guerra Civil, y quien adquirió algunas de las mejores obras ligadas a la historia de los Alba. En realidad, no es del todo cierta esa presentación de la colección como un esfuerzo continuado a lo largo de los siglos. Hubo, como vamos viendo, varias “re-fundaciones”. Después de la que efectuó Carlos Miguel, su heredero Jacobo Luis “malbarató rentas y estados y vendió parte importante de sus tesoros artísticos”. Así lo contaba Sánchez Cantón en la necrológica del XVII duque. En cuanto a la actual duquesa, completó la restauración de Liria y ha garantizado a través de la Fundación la permanencia de la colección, pero ha detenido las compras y se hace retratar hoy por artistas de tercera fila. **ELENA VOZMEDIANO**

 Recorrido en vídeo por la muestra en [www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)

# Territorio seguro

**ZONA (IN)MATERIAL. DE DADÁ A LA NEOVANGUARDIA. GALERÍA GUILLERMO DE OSMA. Claudio Coello, 4. MADRID. Hasta el 15 de febrero.**

Una visita a la galería Guillermo de Osma revela varias certezas. La primera es el indudable interés de sus propuestas, sean exposiciones individuales o muestras colectivas de carácter predominantemente histórico. Invita a descubrir, en el caso de los primeros, ángulos inéditos de su producción o se centra en aportaciones fundamentales, no siempre tratadas en los estudios previos de su obra. Además, plantea en las colectivas como en ésta, miradas de muy alto espectro, que abarcan amén de un periodo histórico determinado, sus derivaciones y ramas posteriores, que le permiten la inclusión de nombres a veces inesperados y reveladores de muchas de las conexiones ocultas o subyacentes en la creación moderna y contemporánea.

La segunda certidumbre es la calidad, y no pocas veces la rareza de las piezas individuales reunidas en cada ocasión. No importa que creamos conocer bien el trabajo o la época de los artistas seleccionados, la sorpresa nos aguarda y nos rinde después con su revelación. Por último, y desde luego no lo menos importante de su labor, la galería continúa, en la que ya es una actividad en profundo declive en museos, centros o galerías privadas, con la pertinente edición del catálogo de cada exposición, con los consiguientes estudios y aportaciones teóricas, muchas veces imprescindibles. Son, además, fácilmente accesi-

bles desde la web de la galería.

Hernando Pérez Díaz, comisario de esta exposición, titulada *Zona (in)material*, así como de la precedente, *Franz Roh. El collage en los años 30 y Construyendo Utopías, de De Stijl a la New Bauhaus*, en la temporada pasada, centra en un breve texto las intenciones de la muestra, un diálogo lúdico entre obras pertenecientes a un larguísimo lapso cronológico, que tienen por hilo común el empleo de materias ajenas al arte, la presencia de objetos de uso cotidiano y el empleo de elementos derivados de la comunicación de masas.

Así, en un arco que va desde una construcción en madera de Paul Joosten de 1922, hasta otra de Esther Ferrer de 1984, se suceden obras surrealistas y dadaístas, aportaciones letristas y el *spazialismo* de Fontana y las investigaciones del Grupo Zero, distintas derivas neo-dadá y revisiones de los principales *Nouveaux Réalistes*, así como piezas de arte povera. Destacaría, además, lo pertinente y sagaz de las incorporaciones españolas, especialmente las de Joan Rabascall y la citada Esther Ferrer.

Por otra parte, e independientemente de su análisis histórico, la exposición se pega a la realidad y a las circunstancias actuales, y destaca la condición perecedera y el carácter transitorio de toda actividad humana. Quedan restos y basuras, detritus del saber y despojos de información, que adquieren ese mismo aspecto ajado, como de cosa inservible y con la *herrumbre* del tiempo, que muestran muchas de las obras expuestas. Desde luego me parece un

buen panorama de los tiempos de crisis profunda de los valores, fuesen tras las guerras mundiales, las convulsiones de mayo del 68 o nuestro propio y torturado presente.

No faltan, tampoco, descubrimientos significativos como

la pequeña acuarela de Edmund Kesting; el *collage* de Ribemont-Dessaigues y Jacques Prévert; la composición primera de Manuel Rivera; el *Marlon Brando*, de Larry Rivers, o el diminuto papel ahumado de Otto Piene. **MARIANO NAVARRO**



KURT SCHWITTERS: *UNTITLED (VINSTRE)*, 1936-37.  
ARRIBA: JOAN RABASCALL: *SIN TÍTULO*, 1968 (DETALLE)

# A dos o tres centímetros



ALVARO LUMBRERAS



CRISTINA DE MIDDEL: *HAMBA*, 2011  
ARRIBA: VISTA DE *EL ESPACIO CÓSMICO ESTABA AHÍ...*

Estaba en el rincón de un escalón, camino al sótano. Era una esfera que encerraba el espectáculo del mundo. El diámetro del Aleph, escribía Borges, no tenía más de dos o tres centímetros, pero *el espacio cósmico estaba ahí*. Ese lugar donde están todos los lugares del mundo, donde cada cosa es infinitas cosas. Con esa idea entramos en la galería **Bacelos** al leer el título de esta exposición comisariada por Juan Canela, que remite a este pasaje del mítico relato borgiano. Es una colectiva donde siete artistas reflexionan sobre lo compleja que es la idea de territorio, de lugar, de pertenencia. Una buena exposición con artistas a seguir. Entre ellos, algunos muy jóvenes, como Gerard Ortin (1988) y Mercedes Mangrané (1988). Su vídeo *Lake Valley* se acerca al paisaje cuestionando detalles del entorno generando una extrañeza que será un constante narrativo, marcada por la euforia y el absurdo.

Cerca está Lúa Coderch (1982), que reflexiona sobre el poder de los símbolos y su trascendencia a partir de la retirada de la estrella roja del edificio del Comité Central del Partido Comunista Búlgaro en 1990. Y su lectura no está lejos de la de Ángel de la Rubia (1981) y sus fotografías de Grútas Park llenas de esculturas públicas propagandísticas del régimen soviético. De recuerdos abandonados va también el trabajo de Berglind Jóna (1979) y, a su lado, Adelita Husni-Bey (1985) invade con un gran mapa de lino de la Montaña Verde, lugar de recreo libanés aunque también, punto de revueltas recientes contra Gaddafi y pasadas contra los italianos. Y un italiano responde, uno de los que más está destacando, Francesco Arena (1978), también ocupando el suelo con trozos de mármol y libros sobre política democristiana de su abuelo, delimitando el espacio que ocupaba la cocina familiar. Otro acto simbólico que es político.

**EL ESPACIO CÓSMICO ESTABA AHÍ...** GALERÍA BACELOS. Apodaca, 16. MADRID. Hasta el 21 de enero. De 750 a 6.000 E.

**CRISTINA DE MIDDEL. THE AFRONAUTS.** LA NEW GALLERY. Carranza, 6. MADRID. Hasta el 15 de diciembre. Precio: 1.850 E.

No muy lejos de Bacelos, en **la NEW gallery**, Cristina de Middel (Alicante, 1975) habla también de cosmologías y territorio espacial pero desde una óptica mucho más lúdica. Muchas alegrías le ha dado la autoedición del libro *The Afronauts*, con la que ganó el Photo Folio Review en los Rencontres d'Arles 2012, y le ha llevado a ser finalista del Deutsche Börse, uno de los más importantes de fotografía contemporánea, cuyo ganador sabremos en 2013. Su trabajo se ha centrado siempre en pequeñas historias cuya reflexión se extiende a contextos mucho más trascendentes. Sitúa su campo de acción en la difuminada frontera que separa la realidad de la ficción. Así vemos escenas falsas pero que son reales y acontecimientos que son verdaderos pero parecen mentira. En esta serie de fotos expuestas en la galería, y basándose en la increíble noticia de hace 50 años, el lanzamiento del primer programa espacial en Zambia, De Middel reconstruye las escenas que podrían haberlo documentado entonces. El resultado es una entrañable fábula que tiene como trasfondo el espíritu de superación y la persecución de los sueños. De nuevo la idea de que es posible la conquista de cualquier espacio. De hecho, uno de sus *afronautas* se colado en la portada de la revista *treintaycuatro*, que en noviembre celebró su primer año. Gratuita es. **BEA ESPEJO**



CYPRIEN GAILLARD: PRUITT-IGOE FALLS, 2009. FILIPA CÉSAR: ALLEE DER KOSMONAUTEN, 2007

## El canto del cisne

### LINEAS DEL DESEO

ESPACIO CULTURAL CAJA MADRID.

Plaza Cataluña, 9. BARCELONA.

Hasta el 13 de enero.

No deja de producir cierto extrañamiento la visita a la exposición *Líneas del deseo* en el Espacio Cultural de Caja Madrid de Barcelona. No ya por el espacio, horrible, pero al que estamos acostumbrados. Sino por la sensación de un breve viaje en el tiempo, hacia un pasado reciente. Quizás sea cosa de la crisis económica, quizás de la crisis del formato de la exposición (los libros y artículos que últimamente se han prodigado insistiendo en que hay que reinventar la exposición) o quizás, simplemente, el contexto barcelonés (con esa querencia a repensarlo todo siempre). El caso es que hace tiempo que no se veía una exposición que, más allá de pensar en los modelos de exhibición, en establecer procesos de debate, en hacer visibles los modos de producción o en sacar archivos y documentos revisionistas, se concentra en

mostrar la obra de una serie de artistas en torno a una idea común. *Líneas del deseo* es una exposición como las de antes: una idea bajo la que presentar el trabajo de algunos artistas contemporáneos. Como si no estuviésemos en medio de una crisis y como si ésta no hubiese afectado a la presentación del trabajo de artistas y comisarios. Y, tal vez sea eso, el canto del cisne: será una idea de las últimas propuestas antes de que cierre la sala Caja Madrid en Barcelona.

*Líneas del deseo* hace referencia a los caminos improvisados que en los parques o plazas urbanos trazan los transeúntes marcando un recorrido alternativo al ordenado por los urbanistas. En este contexto, las fotografías de Mircea Cantor explicitan la idea de la exposición: el tríptico *Shortcuts* muestra los caminos sobre los parterres que han trazado los habitantes de Cluj-Napoca en Rumania. Desde esta premisa las comisarias, Lorena Muñoz-Alonso y Bárbara Rodríguez Muñoz, presentan el trabajo de artistas que reflexionan

subjetivamente sobre lo urbano, sobre el individuo que deambula, que transgrede las normativas de la ciudad, que como un *flâneur* camina y traza sus propios mapas. En fin, artistas que recogen o ponen en práctica los estudios sobre la geografía de la percepción y actualizan la deriva situacionista.

Entre deambulantes urbanos hay algunos artistas que no podían faltar a la cita. Especialmente Francis Alÿs, convertido en el prototipo del artista caminante, que en este caso presenta el vídeo *Looking up*, reverso de *Paradoja de la praxis*. *A veces hacer algo conduce a nada*, en el que el artista se detiene mirando al cielo en la plaza del Zócalo de México consiguiendo que una pequeña multitud se acerque y le imite. Regina de Miguel reconstruye sobre la fotografía de un solar abandonado

las posibles emociones y desviaciones de lo que Robert Smithson definió como *Futuros abandonados*, los *terrains vagues*, lugares sin definición de las ciudades. La misma sensación de abandono o soledad frente a lo urbano aparece en un vídeo de Filipa César caminando entre los bloques de cemento del antiguo Berlín del Este. También Lawrence Abu Hamdan propone un paseo, un paseo colectivo, en este caso, de un grupo de personas ataviados con zapatos con placas de hierro para provocar estruendo. Entre tanto camino urbano, al que hay que añadir las propuestas de Alejandra Salinas y Aeron Bergman, Laura Oldfield Ford, Mark Aerial Waller, Francisca Benítez y Cyprien Gaillard, un vídeo de John Smith da la nota humorística: la paranoia de un hombre perseguido por una torre negra que se le aparece por todas partes en la ciudad.

En definitiva, esta exposición pretende señalar el interés de algunos artistas contemporáneos por lo urbano, artistas que buscan entre sus grietas y meandros las formas en las que todos nos reafirmamos políticamente. **DAVID G. TORRES**

**Es una exposición como las de antes: una idea bajo la que presentar el trabajo de algunos artistas contemporáneos. Parece que será la última en Caja Madrid en Barcelona**



# Educación digital para todos

**Un nuevo modelo de educación en internet está revolucionando las mayores universidades del mundo. Los MOOCs prometen ser la mayor transformación de la enseñanza en décadas. Un fenómeno sin marcha atrás. ¿Es el futuro de las aulas gratuito y global?**

Hay dos cosas sobre internet que a estas alturas podemos dar por ciertas. La primera es su inmensa capacidad para producir disrupciones en el funcionamiento de las industrias y los sistemas sociales; los ejemplos sobran (la industria de la música después del P2P, la edición después del Kindle, el perio-

dismo después de los blogs). La segunda es que no sólo la Red puede ser un vehículo efectivo para la transmisión del conocimiento—este mes las célebres *TED Talks* superaron la barrera de los mil millones de vídeos vistos—sino que es un vehículo que opera a escala global; en cualquier rincón del

mundo puede haber alguien deseoso de conocer y aprender sobre el tema más especializado.

Desde hace años son muchas las voces que anuncian que tras las industrias culturales, el sector del conocimiento que más podría beneficiarse de una revisión a fondo gracias a la Red es la educación, y más concretamente la universidad. Los costes de una educación superior de calidad no dejan de incrementarse a la vez que se reduce la ventaja competitiva que supone tener un título universitario. Y en la era de las co-

munidades distribuidas la metodología básica empleada en las aulas de las facultades es en esencia la misma que hace 500 años: decenas de personas en un auditorio, escuchando juntas las explicaciones de un profesor sobre la palestra.

Las esperanzas de los que esperan que todo esto cambie están puestas en cuatro siglas, MOOC: un nuevo vehículo para la educación a través de internet que, con sólo un año de vida, está generando una cantidad de expectativas sin precedentes y animando a algunas de las universidades más impor-

tantes del mundo a replantarse su función y su modelo.

La historia de los MOOCs (curso online abierto multiusuario) empieza hace poco más de un año en la Universidad de Stanford, de la mano de Sebastian Thrun, un prestigioso experto en Inteligencia Artificial, investigador en Google y responsable dentro de la compañía del programa piloto de coches que se conducen solos. Thrun descubre en la edición 2011 de TED el trabajo de Khan Academy, una *startup* de éxito que realiza cursos en internet sobre decenas de temas utilizando vídeos cortos e ilustrativos. Esta referencia le sirve para hacerse una pregunta: ¿Es posible impartir una asignatura de una universidad de élite a través de la Red, adaptándola a un formato adecuado para el navegador, como hicieron con las conferencias las *TED Talks*?

Para responder la pregunta Thrun adapta a internet la asignatura que imparte en Stanford, "Introducción a la inteligencia artificial". El temario es el mismo que se da en el aula, al igual que los ejercicios que tienen que realizar los alumnos y el examen final. Sebastian Thrun convence a la universidad californiana de que en paralelo a su clase presencial le permita realizar un curso abierto en la Red: cualquiera podrá apuntarse y será totalmente gratuito. Los que lo aprueben no obtendrán créditos académicos pero sí un certificado. El primer

**Los MOOCs o la posibilidad de estudiar a través de la Red con una eminencia mundial puede acabar generando un *Star System* universitario**

MOOC supera todas las expectativas posibles. Entusiasmados por poder estudiar con un reconocido experto y con el temario de una de las mejores universidades del mundo, hasta 160.000 estudiantes de 190 países se inscriben en el curso. Entre ellos aparecen voluntarios que traducen el material de clase a 44 idiomas.

Stanford y Thrun no son los primeros en liberar el material de una universidad de élite y ofrecerlo gratuitamente en la Red. Desde hace una década, el programa *OpenCourseWare* del MIT ofrece grabaciones, lecturas y ejercicios de muchas de sus asignaturas. Sin embargo, Thrun no se limita a documentar lo que sucede en el aula con una cámara, como hace *OpenCourseWare*. Con la referencia e inspiración de Khan Academy, desarrolla una sintaxis propia a partir de vídeos cortos muy claros rodados en un estudio, que se alternan con elementos interactivos, como preguntas que el alumno puede responder introduciendo su respuesta en cajas, antes de continuar con la explicación. Los MOOCs más recientes están llevando este lenguaje más allá, con animaciones ilustrativas y una calidad de producción más propias de un programa de TV.

Otros elementos de la experiencia del aula son más difíciles de adaptar al contexto online. Por ejemplo, es obvio que ningún profesor puede responder las preguntas de 190.000 alumnos. Sin embargo, otras experiencias previas ofrecen pistas y referencias de cómo atajar este problema, como las comunidades online con decenas de miles de miembros. Así, los propios alumnos moderan y votan las preguntas que consideran más

## UN MOOC DESDE DENTRO

**Alberto Cairo es uno de los mayores expertos en infografía y gráficos para prensa y, probablemente, el primer académico español que está impartiendo un MOOC. Cairo, que ha sido director de grafismo en medios como El Mundo y da clases en la Universidad de Miami, está realizando un MOOC sobre visualización periodística a través de internet. "Partimos con 2.000 estudiantes, de los que participaron en el curso inicialmente 1.300. Después de eso, más o menos el 20% está haciendo las actividades". A Alberto le ha sorprendido el entusiasmo de los alumnos online: "Es fascinante ver cómo leen los materiales y se enzarzan en discusiones sobre los ejercicios y propuestas que les hago. Ver eso desde la barrera es muy enriquecedor".**

**¿Afectará esto al modelo de clase tradicional en el aula? "Tengo la impresión de que los MOOCs y la educación online en general acabarán con el modelo caduco de las clases de 100 estudiantes oyendo (que no escuchando) el rollo que el profesor repite. ¿Para qué dar la misma conferencia curso tras curso y obligar a los estudiantes a sentarse frente a ti tomando notas cuando es más fácil grabarla en vídeo y exigir que la vean en su casa a la hora que quieran? De esa forma, puedes usar las horas de clase para cosas más productivas, como discusiones o ejercicios".**



interesantes, dándole al profesor la oportunidad de responderlas. Aquellas que no pasan el corte siempre pueden ser respondidas por otros estudiantes.

Para los profesores universitarios, las implicaciones del experimento de Sebastian Thrun son profundas: pasar de un par de centenares de alumnos por año a cientos de miles cambia radicalmente su impacto sobre la sociedad, y multiplica su audiencia de tal manera que en los casos de más éxito les convierte casi en figuras mediáticas. La posibilidad de estudiar a través de la Red con una eminencia mundial es tan atractiva que

puede acabar generando un *Star System* universitario con grandes estrellas de la enseñanza. Para los alumnos, los MOOCs pueden ofrecer una puerta a la educación superior para sectores que estaban excluidos de ella. Pero

también ofrecen una oportunidad de reciclarse a profesionales de otros ámbitos o, sencillamente, bajar el coste de expandir la curiosidad a aquellos que quieren seguir cultivándose, sin tomar la decisión trascendental de cursar una carrera completa.

Las principales afectadas, en cualquier caso, son las universidades. Algunas de las más grandes del mundo han apoyado la "revolución MOOC" fundando o aliándose con compañías que producen y adaptan cursos para la red: Coursera, con el apoyo de Stanford; edX, lanzada por Harvard y MIT. Ambas compiten por los alumnos de la Red con Udacity, la compañía que el propio Thrun ha creado para convertir su primer experimento en toda una industria global. **JOSE LUÍS DE VICENTE**

El próximo miércoles se estrena en el Teatro Real de Madrid una de las obras más esperadas y que ha levantado mayores expectativas tanto dentro como fuera de nuestro país. Se trata de la nueva creación del bailar Israel Galván, titulada *Lo Real / Le Réel / The Real*, que permanecerá en cartel hasta el 22 de diciembre. Un espectáculo singular sobre el Holocausto de los gitanos en los campos de exterminio nazis, al que han anunciado su presencia destacados medios de comunicación de todo el mundo. El director artístico del Teatro Real, Gerard Mortier, inmediatamente después de conocer el trabajo del artista sevillano, quiso darle carácter internacional, hasta el punto de establecer para su representación colaboraciones con otros coliseos de Europa.

En los días previos al estreno de su última obra, Israel Galván (Sevilla, 1973) se debate entre el más absoluto asombro y el compromiso, tanto profesional como moral, ante un reto de gran envergadura que se agiganta en proporciones aún mayores de las que puede concebir su propia disposición creativa. La visión de un monstruo que ha crecido desproporcionadamente, más allá de la medida humana, lo mantiene en una situación de estupor frente a la violenta escenografía del mal. Atónito y tratando de digerir el drama que se le ha venido encima, su inquietud indagatoria le ha llevado a destapar la caja de los true-

nos. Mientras más ha profundizado en el significado último de *Lo Real*, mientras más se ha metido de lleno en ese laberinto de desolación y muerte, más ha sentido el aliento de la locura, la ceguera de las sombras en las que se ha sumergido. Para el bai-

lador en sus recursos expresivos? Pedro G. Romero, director artístico de *Lo Real*, sugiere que “Israel prolonga el trabajo que hizo con el *Apocalipsis* de San Juan en *El final de este estado de cosas*. El acercamiento a algo que llamamos *Lo Real* se produce a

una nueva manera de estar en el escenario, por encima de lugares comunes sobre lo estéticamente correcto, como vanguardia o clasicismo, transgresión u observancia canónica. “Lo que importa es acceder a lo medular, a las regiones abisales, en definitiva, a tocar hueso”, continúa Romero. Y eso es lo que ha hecho siempre Galván: lanzarse al vacío sin protección, ir a lo insondable y desde allí, desde las simas de lo desconocido, donde nadie ha descendido —o ascendido—, proponer una estructura gestual distinta, que no es otra que la que emana de su recóndito hábitat al que ha llegado a través de un severo ejercicio de introspección en compañía, como un todo compacto, de su cuerpo fragmentado en el espacio sin fin de la consumación.

Claro que resolver coreográfica y escénicamente el Holocausto de los gitanos en los campos de exterminio es todo un desafío para el bailar de 39 años: “En el fondo es un acto reflexivo de cómo bailar una cosa tan poco bailable, aunque es la única solución para sobrevivir”, confiesa. “Me encuentro en un marco espantoso, pero con más ganas de subir al escenario que nunca, sabiendo que el horror es evidente, ya que el peso de la Historia, aun siendo insoportable, lo dice todo y no se puede aumentar. Ahí están los archivos y la documentación y, por lo tanto, no hay que imitar o fotocopiar lo real. Yo lo veo como una reconstrucción a

## La cruda realidad de Israel Galván

**Gerard Mortier ha encargado al bailar sevillano un espectáculo sobre el Holocausto gitano en los campos de exterminio nazi que se estrena el 12 de diciembre en el Teatro Real en colaboración con varios coliseos europeos. En *Lo Real / Le Réel / The Real*, Israel Galván busca por los rincones de la Historia estímulos que no hayan sido utilizados antes en la danza para “tocar hueso, sí”, pero sin recurrir a viejos tópicos. “La única manera que tengo de manifestar esa rebeldía, ese dolor, es chillándolo con el baile”.**

lador sevillano, en este espectáculo no existe argumento: “Más que guión, es música y baile en su desnudez más esencial”, cuenta a El Cultural. “Lo que ocurre es que el concepto me hace bailar de otra forma, con otra sensibilidad a la que nunca antes había llegado. Porque no se trata de bailar por bailar, sino que el bailar es una manera de existir”. ¿Nos plantea Israel Galván una transformación en sus criterios dancísticos, un giro ra-

través de ese gran relato que es la persecución de los gitanos por parte de los nazis, y no sólo eso, sino también la fascinación de esos mismos nazis por el mundo del folclore, del flamenco, incluso de los elementos gitanos, como algo atávico, aunque después los gasearan”. Esa mezcla contradictoria es la que alimenta el espectáculo, sin necesidad de un libreto folletinesco de sucesos, sino que con todos esos materiales el bailar construye

**Lo Real es una ceremonia en la que se me olvida quién soy; huyo de las formas, del automatismo y de la perfección técnica para ser yo mismo en la propia desnudez espiritual”**



ISRAEL GALVÁN,  
DURANTE UN  
ENSAYO DE *LO REAL*

JESUS MORÓN

través de mi baile”. Para este proyecto ha reunido un elenco de primer nivel, con figuras sobresalientes de la danza flamenca, como Isabel Bayón y Belén Maya; del cante, como Tomás de Perrate y David Lagos, más la excepcional guitarra de Chicuelo, los jaleos y bailes festeros de Uchi y Caracafé, y el imprescindible Bobote, punto de apoyo rítmico y peón de confianza en la mayoría de las propuestas de Israel: “En cada espectáculo intento ir a regiones desconocidas y para ello tomo caminos diferentes a los anteriores. En éste nos apoyamos en la frase *De los muertos crecen flores*. Siempre he bailado solo o con objetos, pero en una obra de esta naturaleza se requería la presencia de otras personas y mostrar una proximidad que fuera más humana, aunque seguirá siendo un flamenco sobrio. No se puede hacer un musical al uso teniendo como fondo los campos de exterminio”.

*Lo Real/ Le Réel/ The Real* es un término que puede quedar en el aire, confuso, y que invita a establecer diversas interpretaciones. Posiblemente la intención sea la de abrir para el espectador opciones distintas o que, en último caso, ese título ofrezca una mayor riqueza en cuanto a su traducción, sin tener que limitarse a una sola. Israel asume que “*Lo Real* es la muerte por excelencia. Un pasaje de la vida. Cuando hice el *Apocalipsis* bailaba los miedos que están en mí. En esta coyuntura bailo en otra dimensión porque me enfrente a la muerte real”. Pero lo hace con sumo cuida-

**En *Apocalipsis* bailaba los miedos que están en mí. Ahora lo hago en otra dimensión porque me enfrente a la muerte real. *Lo Real* es la muerte por excelencia. Un pasaje de la vida”**

## BAILES MÁS ALLÁ DEL DOLOR

**En el Holocausto Gitano o la Samudaripén Romaní, en la lengua original, murieron, según la burocracia del Tercer Reich, 500.000 personas a causa de los programas de eutanasia, experimentos médicos, enfermedades, cámaras de gas o trabajos forzados. Sin embargo, la Asociación Nacional Presencia Gitana aumenta esta cifra a causa de los fusilamientos masivos en Polonia, donde se aniquilaba principalmente a mujeres y niños para evitar el desarrollo de la población romaní. Éstos, de 1935 a 1945, fueron obligados a ser frecuentes moradores de los campos de exterminio, repartidos por Alemania, Austria, Checoslovaquia y Polonia, con nombres tan terriblemente conocidos como Dachau, Buchenwald, Mathausen o Treblinka. En la autobiografía de Rudolf Hess, comandante del Campo de Concentración de Auschwitz, podemos leer estos párrafos: “Mucho antes de la guerra se procedía a reunir a los gitanos como parte de la cam-**



GITANOS EN EL CAMPO DE EXTERMINIO DE BELZEC, ALEMANIA.

ARCHIVUM DOKUMENTOJJI MECHANIZNEJ

**paña contra los elementos asociales. Aunque en Auschwitz fueron para mí motivo de grandes apuros, los gitanos eran mis prisioneros predilectos. Les encantaba jugar, incluso durante el trabajo, que nunca se tomaban en serio. Jamás vi una expresión de ira o de odio en el rostro de un gitano. Si íbamos a su campo, a menudo solían tocar sus instrumentos musicales o dejar que sus chiquillos bailasen. En julio de 1942, el Reichsführer de las S. S., Heinrich Himmler, visitó el campo de los gitanos. Vio a los que estaban enfermos y a los niños, consumidos sus cuerpecillos. Una lenta putrefacción del cuerpo en vida. Lo vio todo y me ordenó que los destruyese”.**

do, encajando con precisión y meticulosidad todas las piezas. No puede mostrarse como una figura gélida, pero tampoco estallar hecho añicos; no puede ser explícito, pero tampoco no mostrar nada. “Es un trabajo muy sutil, minucioso de gestos y de

energía: en cada momento sabemos qué se tiene que hacer y cómo. Pero hay que estar atentos a algo que considero primordial: la música y el baile no pueden ser exclusivamente una muestra de la perfección técnica, ya que desemboca en el automatismo sin alma, en lo puramente mecánico. No, *Lo Real* es una ceremonia en la que se te olvida quién eres; huyes de las formas y de estar pendiente de

que te salga un paso con brillantez para ser tú mismo en la propia desnudez espiritual”.

La bailaora gitana Eugenia de los Reyes es la madre de Israel Galván y muchos de los compañeros que han compartido escenario con él, como los cantaores Fernando Terremoto, Inés Bacán o Juan José Amador, y ahora, Tomás de Perrate, Belén Maya o Bobote, también pertenecen a esa etnia, por lo que Israel se considera especialmente involucrado con este encargo del Teatro Real. “Es algo que mi mente y mi cuerpo han asimilado desde pequeño y, en este caso, la única manera que tengo de manifestar esa rebeldía, ese dolor, es chillándolo con el baile. Todo el grupo está muy sensibilizado con lo que contamos. No se trata sólo de cantar o bailar bien, sino que hay un respeto, una seriedad, y entramos en una dinámica de concienciación para transmitir ese grito de supervivencia. Siempre he reunido en el escenario gitanos y no gitanos, pero en este caso el elemento gitano es fundamental”. Leo a Israel en voz alta un fragmento de los diarios de Rudolf Hess, comandante del campo de Auschwitz. Su rostro se torna cada vez más sombrío. Tarda en reaccionar. “Son cosas que te dejan el corazón paralizado. Ésa es la razón por la que necesito buscar en los rincones de la Historia estímulos que no se hayan utilizado en el mundo de la danza. Todos estos documentos, como el que me has leído, creo que no se deben esconder; hay que decir lo que ha pasado para que no vuelva a ocurrir”.

**JOSÉ MARÍA VELÁZQUEZ-GAZTELU**

**G** Toda la información sobre danza y teatro en [www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)

# Maria João Pires y la 'cheloterapia'

La pianista portuguesa, alérgica a la soledad de los recitales, emprende el domingo una gira por San Sebastián, Madrid, Vich y Alicante acompañada del violonchelista brasileño y amigo Antonio Meneses.

evito, porque me hace daño”, contaba en su última entrevista para El Cultural. En esta oportunidad Pires, que ya se ha presentado por estos lares con los violinistas Augustin Dumay—su antigua pareja— y Pinchas Zukerman, viene acompañada del violonchelista brasileño Antonio Meneses, solista algo irregular, pero de contrastada calidad y temperamento desbordante.

ras de carrera continúa surgiendo y manando de forma muy fluida. No hay duda de que, a su modo, es una virtuosa; no del tipo de los que abarcan multitud de teclas con un golpe de mano—la suya es diminuta, proporcionada a su estatura— o de los que ensayan escalas vertiginosas o de los que, de natura, poseen el don de atacar los pasajes más intrincados sin fallar ni una nota. Su pianismo nace de la exactitud y firmeza del ataque, de la variedad del toque, de la riqueza del pedal, trabajado con una habilidad y una clase que pertenecen sólo a los más grandes. Tiene un secreto, una im-

deradamente sensacional, junto a los mejores directores y orquestas. En Madrid recordamos una vívida y fantasiosa interpretación del *Concierto* de Dvorák. Ambos artistas van a actuar en el Kursaal de San Sebastián (9 de diciembre), Auditorio Nacional de Madrid (10), L'Atlantida de Vich (15) y Teatro Principal de Alicante (17).

El programa es común a las cuatro plazas y tiene mucha substancia: *Sonata 'Arpeggione'* de Schubert, *Canciones sin palabras op. 19* de Mendelssohn y la *Sonata n.º 1 op. 38* de Brahms. Sola, Pires recreará los *Tres Intermezzi op. 117* de este último



JEFF DIAS & BRENO ROTATORI

## DE PIANOS Y CHELOS

Varios pianistas y violonchelistas se dan cita por estos pagos y cortejan al dúo Pires-Meneses. Los primeros, todos el día 13, son: el veterano Joaquín Achúcarro, artista de muchos vuelos y saberes, que toca en el Auditorio de Zaragoza un programa Chopin; el canario Iván Martín, músico sensible y cuidadoso del estilo, que acomete en el Maestranza de Sevilla, junto a Edmón Colomer y la Filarmónica de Málaga, la *Rapsodia sobre un tema de Paganini* de Rachmaninov, y, en ámbito bien diferente, el italiano Roberto Prosseda, que interviene en el *Ciclo Scarlatti* del Instituto Italiano de Cultura de Madrid. Los chelistas son la argentina Sol Gabetta, que interpreta con la Orquesta de la RTVE de Carlos Kalmar (13 y 14) el espinoso *Concierto n.º 1* de Shostakóvich, y el andorrano Lluís Claret, que actúa en el ciclo *Bach Modern* del CNDM (4 y 19), donde abordará las seis *Suites* de Bach junto a obras de estreno de compositores actuales.

Siempre es acontecimiento la visita a nuestro país de la pianista portuguesa Maria João Pires (Lisboa, 1944). En sus últimos años de carrera no actúa en solitario, sino que suele estar acompañada de algún otro instrumentista. “No me gusta estar sola, ni la palabra soledad, ni nada que se le parezca. Va contra natura querer hacer las cosas al margen de la gente. Desgraciadamente, mi carrera me ha obligado a pasar mucho tiempo sola, y es algo que detesto y

MARIA JOÃO PIRES (PIANO) Y ANTONIO MENESES (VIOLONCHELO).

Es una pareja que está dando muy buenos frutos interpretativos; aunque hemos de reconocer que nos apetecería más escuchar sola a la lisboeta, próxima ya a la setentena, pero provista todavía de una primorosa digitación, de un sonido muelle y terso y un fraseo de un lirismo excepcional. Pires hace música de la manera más natural, con esa calidad que viene de muy adentro y que a estas altu-

pronta que la faculta para acceder a los mundos más íntimos y más recónditamente poéticos de la literatura pianística.

Estas cualidades no cabe duda de que podrán ser degustadas una vez más en esta nueva singladura por España. Su unión con Meneses ha producido ya frutos muy maduros. La etérea musicalidad de la pianista engarza bien con el fraseo intenso del violonchelista, nacido en Recife en 1957 y protagonista de una carrera como solista verda-

compositor, obras que en sus dedos siempre han encontrado el toque poético que demandan. Por su cuenta, la pianista interviene en el Teatro Colón de La Coruña tocando, con la Sinfónica de Galicia dirigida por Víctor Pablo Pérez, el bellissimo *Concierto n.º 9 K 271 'Jeunehomme'* de Mozart. El 8 de mayo volverá a Madrid, para Juventudes, con el *Concierto n.º 2* de Chopin junto a la Orquesta de Cámara de Basilea a las órdenes de Trevor Pinnock. **ARTURO REVERTER**

PORTULANOS

## La Portillo

IGNACIO GARCÍA MAY

La primera persona a la que oí decir que Blanca Portillo sería una grande de nuestro teatro fue a Pepe Estruch, sentados frente a frente en aquel saloncito de recibir que tenía en su casa. Esto, hoy, parece una obviedad, pero es que entonces (y hablo de hace veinticinco años largos) Blanca era sólo una estudiante más que terminaba el último curso en la Escuela de Arte Dramático. Estruch siempre tuvo un ojo de águila para estas cosas. A veces la gente pregunta: pero lo de la Portillo, ¿es para tanto? Pues mira, voy a mojarame diciendo que, efectivamente, lo es: Blanca es una estrella en el sentido original y correcto del término. La palabra, en sí, está muy devaluada. Se la adjudicamos al primer chilapastroso que salga tres veces seguidas en la tele haciendo ostentación de los rasgos más superficiales del famoso: el comportamiento extravagante o la exhibición de la riqueza adquirida a base de firmar contratos publicitarios. Pero a la estrella se la llama así porque resplandece, en escena o en pantalla, no por vivir

**“Tiene uno la espeluznante impresión de que en cualquier momento esta mujer va a empezar a arder por dentro”**

en una mansión de lujo o casarse en la Polinesia. Hay instantes en *La vida es sueño* que me recordaban la actuación colosal de María Falconetti en la *Juana de Arco* de Dreyer: en ambos casos hay algo en la interpretación que va, por decirlo así, más allá del deber, incluso más allá de la calidad objetiva. Tiene uno la espeluznante impresión de que en cualquier momento esta mujer va a empezar a arder desde dentro, como en esos misteriosos casos de combustión espontánea que aparecen a veces en los diarios. La Portillo es una actriz monumental y por eso lleva el artículo delante: como la Xirgu, como la Duse.



# Laví e Bel, en Madrid con su cabaret del siglo XXI

La compañía Laví e Bel lleva el jueves, 13, a la Sala Cuarta Pared de Madrid *La barraca del Zurdo*, el multipremiado montaje de Emilio Goyanes sobre la vida de Daniel Buenaventura y su familia, homenaje al oficio de la escena mezcla de variedades, teatro, circo y cabaret.

Las misiones pedagógicas, la Guerra Civil, el exilio, el regreso, la Transición... *La barraca del Zurdo* muestra el viaje del lanzador de cuchillos Daniel Buenaventura y su familia, todos ellos fuertemente comprometidos con el oficio del teatro. La obra, de la compañía Laví e Bel, está dirigida por Emilio Goyanes y se presenta en la sala Cuarta Pared de Madrid avalada por el reconocimiento a la Mejor Dirección Musical de Alejandro Cruz Benavides tanto en los Premios Max como en los Premios del Tea-

tro Musical de este año. El espectáculo culmina una larga trayectoria de Laví e Bel en busca de nuevos caminos en torno lenguaje teatral y de variedades que arranca con *Cabaret Caracol* en 2000 y que se consolida con *Cabaret Líquido*, antecedente de *La barraca del Zurdo*.

Ellos lo llaman “teatro artesanal, cercano y poético” quizá porque reúnen en el escenario unas formas de expresión que exigen un esfuerzo especial de compenetración con el equipo, compuesto por cuatro actores, un músico y

PIÑAKI GÓMEZ  
EN LA BARRACA  
DEL ZURDO

ANTONIO NAVARRO

“La de los Buenaventura es la generación de artistas, científicos, pedagogos, profesores y pensadores más brillantes que ha dado este país”

dos técnicos que se suben al escenario para mostrar cerca de cuarenta personajes sin apenas cambiar de vestuario.

Los cambios de ambiente y de registro son constantes e instantáneos, sin transición: cantan, bailan e interpretan de una forma vertiginosa. Los nueve miembros de la familia Buenaventura van mostrándose al público a través de una historia contada desde las entrañas. “Es la historia del exilio, del viaje sin fin, pero sobre todo es la historia de una familia que sabe estar ahí en los buenos y malos momentos, apoyándose sin restricciones más allá de la muerte”, señala Emilio Goyanes.

“Kilómetros sin piel, mirando siempre al sur, España cae, cae, cae y no poder volver”. Es la letra de *La Gira Europea*, una de las canciones del espectáculo que representa el sentimiento al que se aferró la diáspora de una generación que, según Goyanes, se mojó hasta el tuétano en los momentos duros y que lo pagó no pudiendo volver a su país. “Quizás –añade a El Cultural– sea la generación de artistas, cien-

tíficos, pedagogos, profesores, pensadores y líderes políticos más brillante y con mayor proyección internacional que ha dado nunca este país”.

El cabaret, las variedades y el circo unidos al teatro dan lugar a una explosión escénica que cada vez encuentra mayor acogida entre el público. Todo ello sirve a Leví e Bel para rescatar un formato que durante mucho tiempo ha estado abandonado en la cartelera. Ahora, en la sociedad digital, llega renovado y con nuevas interpretaciones: “El formato musical de variedades está en pleno apogeo, y no hablo ni mucho menos de los grandes musicales de la Gran Vía. Hablo de compañías y artistas que se están acercando a estos lenguajes provistos cada vez de mayor creatividad. Volver a las raíces del teatro de barraca, del cabaret, del contacto directo con el espectador, es nuestro objetivo.

Lo cercano, lo real y lo humano siempre han estado ahí”.

La familia Buenaventura retorna a España en los años ochenta. Los patriarcas, Daniel y Aurora, tienen 90 años.

**Emilio Goyanes**

Tras dar un emotivo paseo por La Latina, mueren en un hotel de Madrid. Sus descendientes deciden reconstruir La Barraca, que llegará a actuar en el Festival Internacional de Granada. En 2009 relatan la agitada historia de la saga a Leví e Bel, que la llevará un año después al Teatro Alhambra para conmemorar los 90 años de su creación. “En el espectáculo lo más destacable sería precisamente ese viaje emocional –explica Goyanes–, el cóctel de sensaciones e imágenes que actúan sobre el espectador de una manera muy contundente. Cuando ensayas no sabes cómo se producirá esa conexión. Son emociones e ideas contrastadas que conviven de forma natural: la vida y la muerte, el dolor y la alegría... Daniel Buenaventura, el Zurdo, su mujer Aurora, sus hijos y sus nietos fueron artistas que compaginaban la calidad en todo lo que se proponían con un fuerte compromiso con la realidad. Así queremos ser nosotros”. **JAVIER LÓPEZ REJAS**

## La nueva danza baila en Madrid

A partir del 13 de diciembre, las Naves del Español toman el relevo del Teatro Fernán Gómez y acogerán por primera vez el Certamen Coreográfico de Madrid, que este año celebra su XXVI edición como foro de las tendencias más actuales de la danza contemporánea. Creado en 1987 por Laura Kumin y Margaret Jova, el certamen, que dirige Kumin en solitario desde 2001, se ha convertido en este tiempo en una importante plataforma nacional e internacional para la presentación de nuevas obras de coreógrafos de todas las nacionalidades afincados en España.

Recientemente, Paso a 2 Plataforma Coreográfica Asociación Cultural/Certamen Coreográfico de Madrid recibió el Premio MAX de Nuevas Tendencias 2011 en reconocimiento por su contribución al desarrollo y la divulgación de la creación coreográfica contemporánea española, apostando por las nuevas promesas. “Desde su primera edición, el CCM ha servido de apoyo y lanzamiento a más de 250 coreógrafos y casi un millar de bailarines”, explica Kumin. “En él se han creado numerosas compañías de danza y ha consolidado la trayectoria de multitud de coreógrafos independientes”.

El público, un jurado internacional, otro jurado joven (una de las novedades de la presente edición) y una gran red de colaboradores darán el espaldarazo definitivo a un total de 16 compañías seleccionadas a concurso, con obras cortas inéditas o de reciente creación. “Queremos seguir siendo una catapulta para los nuevos talentos. Algunos de nuestros premiados han recibido ya el Nacional de Danza, como Teresa Nieto, Diez & Diez Danza o Chevi Muraday”. Con la mirada puesta en el futuro, pero también en el pasado, el programa se complementa con la actuación de compañías invitadas anteriormente premiadas por el CCM.

# Raquel Andueza

## “Me entrego a la música que busca el afecto y no el efecto”



MICHAL NOVAK

En su última aventura barroca, *In Paradiso*, la soprano y La Galanía viajan al Settecento “en busca de emociones”. Como contrapunto, el martes Raquel Andueza aborda un programa de música contemporánea en el Galileo de Madrid.

Viene la soprano pamplonesa de inaugurar la temporada del Centro Nacional de Difusión Musical y de pasear sus últimos hallazgos barrocos por salas de media Europa. Ahora, con los diez temas de música sacra y moral del Settecento de su tercer y último disco, *In Paradiso*, Raquel Andueza y el tiorbista

Jesús Fernández Baena cierran un círculo: el de su primera grabación, *D'amore e tormenti*, dedicada al mismo repertorio pero desde una perspectiva profana. “El éxito totalmente inesperado de aquella carta de presentación nos animó a grabar *Yo soy la locura*”, cuenta la cantante a El Cultural. “En él abordábamos música de la España del siglo XVII y demostrábamos su influencia en los grandes compositores franceses, italianos e ingleses de la época”. Una decisión *a priori* arriesgada para los ejecutivos de un mercado discográfico no siempre receptivo a las partituras inéditas y a los compositores desconocidos. “Tuvimos ofertas bastante tentadoras de varios sellos interesados en nuestro trabajo, pero en la práctica perdíamos mucho tiempo tratando de defender nuestro criterio”. Aquello les

animó a fundar un sello propio, Anima e Corpo, que inaugurarían en plena crisis con el primer registro de su grupo La Galanía (junto al guitarrista austriaco Pierre Pitzl en el equipo de bajo continuo). “Queríamos controlar el proceso creativo pero, sobre todo, no tener que perder tiempo vendiendo cada idea”.

En pocas semanas, y gracias al apoyo de Diverdi, *Yo soy la locura* se coló en el *top ten* de los discos de música clásica. “A la gente le sorprende que el siglo XVII pueda sonar tan actual. Quizá tenga algo que ver el hecho de que Pierre Pitzl sea un virtuoso de la guitarra eléctrica y yo, una incondicional de Madonna”, bromea. Prueba de su versatilidad es el programa de música contemporánea que defenderá junto al grupo Neopercusión el próximo martes en el Teatro Galileo de Madrid.

Andueza, que lleva cantando desde los seis años, define *In Paradiso* como “un *pepito grillo* sobre la buena conducta”. En sus canciones encontramos a una niña que no quiere ser monja, a una Arianna convertida en María Magdalena que se desgarró ante la muerte de Jesucristo, tres canciones morales que alertan de los peligros de no ser virtuoso, un soneto místico en castellano de Domenico Mazocchi, además de una nana de Tarquinio Merula, el *Stabat Mater* de Giovanni F. Sances o la bellísima *Cantata Spirituale* de Benedetto Ferrari. “Me entrego a la música que busca el afecto y no el efecto. Para mí cantar es contar historias. Necesito que se entienda el texto tanto como la música. El público tiene que poder saborear cada palabra...”.

Aunque el 90% de su tiempo lo dedica a la música antigua, Andueza es consciente de los peligros de la especialización (“porque al final te ponen la etiqueta”) pero asume el riesgo de su “adicción” al repertorio menos conocido: “Disfruto mucho cantando *El Mesías* de Hän-

**📖 No puedo describir con palabras lo que siento cada vez que me enfrento a una partitura que lleva 200 años encerrada en un cajón**

del, la Susanna de Mozart o los *lieder* de Schubert, pero no puedo describir con palabras lo que siento cada vez que me enfrento a una partitura que lleva doscientos años encerrada en un cajón”. En enero grabará su cuarto disco. “Arias de ópera de un compositor que fue famoso en su tiempo y al que ahora pocos recuerdan”. **BENJAMÍN G. ROSADO**

# Falacias del libro teatral

BORJA ORTIZ DE GONDRA

El Salón Internacional del Libro Teatral, que se celebrará en Sevilla los próximos 12 y 13 dentro de Mercartes, estudiará el momento que atraviesa la edición de teatro: frente a los 927 títulos publicados en 2011 están los 577 de este año.

Ortiz de Gondra, que acaba de publicar *Duda razonable* en la editorial Ñaque, nos ofrece su particular mirada de autor.

(Año 1995. Academia de oposiciones bastante destartada. Tres alumnos se pasan con incredulidad un periódico, mientras en la pizarra, la profesora explica en francés el recours de pleine jurisdiction).

ALUMNO 1.- ¡Trescientas mil pesetas de premio le han dado, al tío! Ese no vuelve ni de coña...

ALUMNA 2.- No puede ser, hombre.

ALUMNO 1.- ¿Qué no puede ser?

ALUMNA 2.- Que no se parece ni en el blanco del ojo.

ALUMNO 3.- Será que la foto está retocada, ya se sabe cómo son esos de la farándula.

ALUMNA 2.- ¿Pero todavía hay escritores para el teatro? Yo pensaba que solo se hacían obras de muertos, como la de las andaluzas ésas que van todas de negro y luego cantan una canción de Manzanita: (canturreando) “verde que te quiero verde”.

ALUMNO 3.- ¿Pone ahí cuándo firma en El Corte Inglés?

(Perdida la paciencia, la profesora lanza furiosamente el borrador, que aterriza de lleno sobre la cabeza del Alumno 1).

Si usted ha llegado a estas líneas, amigo lector de suplementos culturales, habremos cumplido el primer objetivo (pedagógico) del presente artículo: usted se habrá demostrado a sí mismo que es capaz de leer una obra de teatro (mínimo) sin necesidad de conocimientos especiales. Sin saber qué es una didascalía, se habrá imaginado esa academia costrosa y el vuelo del borrador; sin haber leído el *dramatis personae*, habrá puesto rostro a los alumnos mastuerzos y la profesora excedida; sin conocer nada sobre dosificación de la información,



habrá comprendido al terminar la escena que un compañero de esos opositores ha recibido un premio por haber escrito una obra de teatro; y sin saber que la anécdota está “basada en hechos reales” (vividos por el dramaturgo; o sea, un servidor), habrá reconocido la época y el ambiente. Es decir, acaba de desmontar empíricamente usted solito la primera falacia como la copa de un pino que rodea al libro de teatro: que leer teatro “es difícil”.

Vamos ahora con el segundo objetivo (crematístico; o sea, vender libros). Supongamos que usted descubre en los suplementos culturales que lee fervorosamente que una película francesa de éxito en cartelera está basada en la obra teatral de un autor español (vivo) y picado por la curiosidad, decide comprar el libro. Frustrado por la cara de asombro que pone la señorita de la librería ante su petición, usted termina navegando por internet y descubriendo: a) que la película no se llama como la obra; b) que si tiene la suerte (?) de vivir en Madrid o Barcelona, hay librerías es-

pecializadas en teatro (Yorick, La Celestina, Millà...) donde unos librereros de verdad le habrían encontrado el libro en un santiamén; c) que puede también comprarlo cómodamente por internet en la página web de la propia editorial y, ya que estamos, ojear el catálogo; d) que ha tenido suerte, porque si la obra hubiera ganado un premio de teatro y la hubiera editado el Ayuntamiento correspondiente, el libro sería ilocalizable. Su tenacidad acaba de encontrarse con la pasión de los sellos pequeños, que son quienes verdaderamente publican teatro pensando en el lector, con un canal para comunicarse directamente con él y una distribución adecuada.

Ahora que ha descubierto usted que el teatro también se publica, sólo me queda el tercer objetivo (divulgativo): averigüe usted cuántos dramaturgos hay en la Real Academia, cuántos han obtenido el Premio Nacional de las Letras y cuántos salen en la campaña de animación a la lectura del Ministerio de Cultura. Una pista fácil, ya que usted debe de ser de Letras: en los tres casos, el número es superior a cero... e inferior a dos. Por qué motivo los dramaturgos somos escritores de segunda, no lo entendemos; si usted tiene una idea, escríbale al Ministro (con copia a mí, a ser posible).

Créame: la próxima vez que en un teatro la obra le guste, pregunte cómo conseguir el libro. Después, compare lo que lee con lo que ha visto y decida si su puesta en escena mental mejora el espectáculo. Descubrirá el secreto mejor guardado de la dramaturgia (viva o muerta): que un texto permite cientos de escenificaciones diferentes y la mejor siempre será la suya. ■

# Whit Stillman

## “La ironía es la mejor arma para atacar al mundo”

Llevaba catorce años desaparecido. Desde la excepcional *Last Days of Disco*, Whit Stillman, el último de los ‘indies dandis’, regresa con la deliciosa *Damiselas en apuros*. El cineasta, que propone una sofisticada relectura del musical y la comedia, explica a El Cultural las claves de un filme lleno de frescura.

Whit Stillman, ex niño prodigio del cine independiente de Estados Unidos, retratista oficial de las clases altas, comenzó su carrera de manera fulgurante cuando *Metropolitan* (1990) le dio una nominación al Oscar al Mejor Guión y se convirtió en un éxito mundial. Fiel a su estilo burgués basado en diálogos ingeniosos y dosis de mala baba, Stillman dirigió *Barcelona* (1994), en la que retrataba su propia experiencia en nuestro país, donde vivió algunos años y donde colaboró con directores como Fernando Trueba o Colo-

mo. En *The Last Days of Disco* (1998) reflejaba el esplendor y decadencia de la escena de clubes de Nueva York de los 80 con Studio 54 como referente. Y, desde entonces, el silencio.

Han pasado nada menos que catorce años desde aquella última película y su regreso con *Damiselas en apuros*, una comedia sofisticada ambientada en el mundo universitario de Estados Unidos que clausuró el último Festival de Venecia, es sin duda una de las noticias más insospechadas de este año cinematográfico.

“Mi carrera ha sido un fracaso”, resume el director al referirse a estos casi tres lustros de desaparición de las pantallas. “Durante mucho tiempo estuve intentando levantar varios guiones muy complicados y caros, uno sucedía en Jamaica y otro en China y quería hacer una superproducción pero nunca encontraba apoyo económico. En vista de esta situación, al final decidí volver al tipo de película independiente y barata que es la única que por lo visto me dejan hacer”. Según Stillman, en el futuro no habrá espacio para las películas “medias”, su especialidad. Ya solo confía en “fenómenos como el *mumblecore* y rodar con poquísi-

mos medios. Hay una nueva generación interesada en este tipo de películas con parámetros muy distintos alejados de la industria con la que me puedo entender muy bien”.

*Damiselas en apuros* supone reencontrarse con un Stillman fiel a sí mismo y en plena forma. La película retrata a un grupo de amigas de lengua viperina e intenciones redentoras en un *college* americano de hoy en día, sus desvelos por encontrar pareja y al mismo tiempo arreglarle la vida a los demás. Como impulsoras de un club de ayuda a suicidas, en el que se cuelan muchos falsos depresivos porque regalan donuts, el filme

**📖 No soy el director de los ricos. En mi película hay personajes de diversas clases sociales. Lo que sí reivindico es la elegancia y el estilo”**

plantea una interesante reflexión sobre la bondad de la bondad, o, dicho en otros términos, hasta qué punto nadie tiene derecho a creerse legitimado para solucionarle la vida a los demás. “Para mí el tema clave es la búsqueda de la identidad”, dice el director. “Lo más fantástico de

esa época de juventud es que uno puede ser cualquier cosa. De hecho, cambias constantemente porque aún no sabes quién eres de verdad. Estas chicas quieren encontrarse a sí mismas y su forma de hacerlo es ayudar. No hay nada de cínico en ello, es una voluntad sincera pero en realidad son ellas quienes tienen un problema y lo quieren resolver solucionando los de los otros”. Respecto a las curiosas terapias que proponen, Stillman aduce: “Leí un estudio en el que se demostraba que muchas veces las soluciones más extrañas son las que mejor funcionan. Nadie sabe en realidad qué es lo que cura a un depresivo. ¿Por qué no el baile?”.

—*Damiselas en apuros* es una reivindicación de la comedia sofisticada, hoy en desuso.

—La única persona a la que le he pedido un autógrafo en toda mi vida es Mario Monicelli. La





época dorada de la comedia fue en Italia durante esa época y el Hollywood de los años 30: Lubitsch, Gregory LaCava o Preston Sturges. Hay una película que me gusta especialmente, *El bazar de las sorpresas*. También me gusta mucho la elegancia de los años 50 y 60, esas películas con Cary Grant, Doris Day o Grace Kelly.

–Las protagonistas rezuman nostalgia por el pasado. La película de hecho se sitúa en un tiempo sin determinar.

–Se supone que es la actualidad pero no quería que eso fuera demasiado evidente. Está en su ropa. Hay un momento en el que se ve a una de las protagonistas con un ordenador portátil. Ellas sienten que habrían vivido mejor en otra época porque la modernidad es muy vulgar. El otro día, en el metro, vi a una chica llena de *piercings* y con la ropa rota, ¿qué preten-

día demostrar? ¿Quería que todo el mundo la mirara? La diferencia entre hoy y el pasado es que antes la vulgaridad era involuntaria y hoy es forzada. La gente quiere ser vulgar, es insólito.

–Reivindica también una tradición literaria en los diálogos, con ecos de Oscar Wilde.

–Cuando haces una comedia como ésta no buscas el realismo, estás presentando la vida de una forma estilizada y no pasa nada porque los personajes hablen de un forma que no es natural. Hay un momento en el que un profesor de literatura habla de autores como Thomas Peacock, Evelyn Waugh, Ronald Firbank o Walter Pater. Me gusta también la literatura de Jane Austen o el doctor Johnson. Forman parte de esa gran tradición británica satírica que para mí siempre ha sido una gran fuente de inspiración. La ironía es la mejor arma para atacar al mundo.

–¿Le molesta que le llamen el director de los ricos?

–No, pero no creo que sea justo, eso viene de los tiempos de *Metropolitan* y ya es un tópico del que no puedo escapar, cualquier artículo en Internet empieza siempre por eso. En la película vemos personajes de

**Me gusta la literatura de Jane Austen o el doctor Johnson. Forman parte de esa gran tradición británica satírica en la que me inspiro”**

todas las clases sociales. La protagonista, Violet, está estudiando gracias a una beca. Lo que reivindico es la elegancia y el estilo, pero no hay que ser rico para tenerlo.

–Aborda una situación clásica: personas inteligentes enamoradas de tontos...

–Eso sucede mucho en la vida real. A veces esas relaciones pueden funcionar porque las personas inteligentes suelen ser muy críticas y las otras les aportan una alegría que quizá les falta. Por desgracia, también es frecuente que esas pasiones tan desequilibradas conduzcan a la desesperación.

–Termina la película con un largo número musical.

–El baile es una forma de expresión maravillosa y quería hacer un homenaje a las películas de Fred Astaire y Ginger Rogers. Nadie ha superado los musicales de los años 30 de la RKO, los de la MGM no me gustan tanto. Terminar este película como un musical es algo lógico con su estructura interna. Quería aportar también ese sentido de la alegría. **JUAN SARDÁ**

**C** Sigue la actualidad cinematográfica en [www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)

Necesitamos los huevos. “Doctor, mi hermano se cree una gallina”. “Y por qué no le encierra en un manicomio”. “Lo haría, pero... necesitamos los huevos”. Decía Woody Allen (lo hacía en *Annie Hall*) que ésta es la razón por la que nos empeñamos en esas “dementes, absurdas e irracionales” relaciones humanas. Las mantenemos pese a todo porque...

El cine de Cesc Gay (cuánto debió de sufrir este hombre en el colegio cuando pasaban lista) es básicamente, y con perdón, una cuestión de huevos. O, si se prefiere, un problema de proteínas. Pongamos *Una pistola en cada mano*. Sobre la pantalla, un grupo de seres sin plumas, también conocidos como humanos, se esfuerza en el trabajo quizá inútil de tocarse, amarse, necesitarse, decirse que se aman, que se necesitan, que se tocarán... Ya saben, todo lo que se hace y dice antes de admitir definitivamente la derrota. Tan inútil. Pero, ¿cómo renunciar a ello? Al fin y al cabo, y volvemos al principio, lo necesitamos. Los huevos.

Estructurada por episodios, la película quiere ser tal vez un retrato de esa generación extraña que hace una década abandonó los 30 años y que aún se comporta como lo hacía entonces, diez años atrás: como si tuviera 20. Para entendernos, y haciendo bueno el título iluminado de Juan Cavestany, gente de mala calidad. Admitámoslo, y sin necesidad de ponerse demasiado grave, hay un momento en la vida en el que todos los sueños de juventud se descubren eso, sueños. Se llama madurez. Luego viene esa otra fase en la que uno, incapaz de admitir que el mundo es como es, no como se lo imaginó, se



RICARDO DARÍN Y LUIS TOSAR, PARTE DEL AMPLIO ELENGO DE *UNA PISTOLA EN CADA MANO*

## Cuestión de proteínas

**Cesc Gay compone en *Una pistola en cada mano* un brillante retrato generacional de la derrota. El autor de *En la ciudad* muestra de nuevo su fina sensibilidad para convocar las angustias de nuestro tiempo dejando que el espectador rellene sus vacíos.**

empeña en divinizar todo eso que antes pasaba por vulgar: las pequeñas cosas. Y entonces se tienen hijos. No sé si nos explicamos.

Da igual, el caso es que Gay (¿es gai o guei?) de la mano de Leonardo Sbaraglia, Eduard Fernández, Javier Cámara, Clara Segura, Luis Tosar, Ricardo Darín, Cayetana Guillén Cuervo, Leonor Watling, Alberto San Juan, Candela Peña y Eduardo Noriega (es decir, casi todos) se entretiene en hilvanar planos fijos de aquel tiempo soñado que

**Cesc Gay invita al espectador a que sea él quien construya la historia, una narración que transcurre en la parte de atrás de la pantalla, en la sombra que deja la letra del guión**

acaba por configurar la herida de la realidad. Dicho así, imprecisa. Y, la verdad, la sensación se aproxima más al dolor, escorza tal vez.

De nuevo, como en la parte más brillante de su producción, el director de *Ficción* y *En la ciudad* invita al espectador a que sea él quien construya la historia; una narración que transcurre en la parte de atrás de la pantalla, en la sombra que deja la letra del guión. El texto, apabullante, en realidad no es más que ruido. Como la misma vida. Importa el silencio que las conversaciones van dejando entre el respirar de las miradas. Fuera de campo, las vidas se enredan, cruzan, descruzan y, finalmente, naufragan acosadas por todo aquello que pudieron haber sido y finalmente no son.

Y ahí reside la profundidad y gracia (que la tiene y mucha) de

una cinta que deja en todo momento al espectador la parte creativa del relato. Es él el que tiene que rellenar lo huecos con, precisamente, los trozos más crudos de sí mismos. Por el camino, eso sí, constatamos una vez más la profunda incapacidad de los hombres para casi todo. Pero eso ya lo sabíamos. Por cierto, qué bien Cámara, qué bien Cayetana, qué bien Darín, qué bien Tosar... qué bien casi todos.

La vida, ya lo razonó tiempo atrás el propio Woody Allen, es como la asquerosa comida que sirven en el chiste que también se escucha en *Annie Hall*. “Y lo malo no es que dé asco, sino que las raciones sean tan pequeñas... Porque la vida está llena de soledad, miseria, sufrimiento, tristeza y, sin embargo, se acaba demasiado deprisa”. Necesitamos huevos. **LUIS MARTÍNEZ**

# Godard, punto y aparte

Si la revolución nunca descansó es porque el eterno niño Godard la mantuvo en llamas. Frente a las imágenes, casi medio siglo después, de *Banda aparte* (1964), pareciera que el cineasta que por entonces ya había filmado cierta muerte del cine precisara recuperar el aliento de su primer, incendiario largometraje. Los años que distancian *Al final de la escapada* (1960) de *Banda aparte* son apenas cuatro, pero en medio el director de origen franco-suizo filmó ¡once películas! (entre largos y cortos) y lideró una revolución sin precedentes: los años Nouvelle Vague. Aquella reacción indómita a la esclerosis creativa del cine francés ya había desembocado en su pira funeraria, *El desprecio* (1962), y Jean-Luc Cinéma Godard (sobrenombre con el que firma este su séptimo largometraje) nos recordaba en los primeros minutos de *Banda aparte*, parafraseando a T. S. Eliot, que lo clásico y lo moderno son la misma cosa porque “lo nuevo se convierte automáticamente en tradición”. Sí, la revolución, tan pronto, ya había tomado conciencia de sí misma.

Se propuso Godard en *Banda aparte* —que nos llega ahora en DVD, editado por A Contracorriente, con material restaurado y contenidos adicionales producidos por la prestigiosa The Criterion Collection—, “hacer una película simple, perfectamente legible”. Al menos en términos godardianos. Un filme que, en la resaca de la ola, se conjugaba como no podía ser de otro modo en el enfebrecido amor al cine (sobre todo a la serie negra); un filme, en la mejor tradición godardiana, sobre una chica y un revólver. Ella es Anna Karina, por supuesto, esa bella escandinava de acento sensual y mirada gris azulada, compañera y musa juvenil del Godard más incandescente y perdurable —como la Bergman lo sería para Rossellini—,

**El lanzamiento de una versión restaurada de *Banda aparte*, con contenidos adicionales (A Contracorriente), propone el regreso, casi medio siglo después, a una de las películas más míticas de Jean-Luc Godard.**



DE ARRIBA ABAJO: ANNA KARINA, DANIELE GIRARD, CLAUDE BRASSER Y SAMI FLAIR EN *BANDA APARTE*, DE JEAN-LUC GODARD

que iluminó por entonces unas cuantas obras maestras concebidas por su marido: *Vivir su vida* (1962), *Lemmy contra Alphaville* (1965), *Pierrot le fou* (1965), etc.

Anna Karina, cuyo personaje toma el nombre de la madre de Godard abruptamente fallecida por entonces (Odile Mo-

nod), había sobrevivido a un intento de suicidio, y su fragilidad y desesperación empapan esta película sobre *outsiders* en un París de suburbios, un trío formado por dos ladrones —Arthur (Claude Brasseur) y Franz (Sami Fray)— y Odile, una estudiante semi-cómplice del robo que planean a un matrimonio de defraudadores. A su modo, esta fabulación que trasladaba las ensoñaciones

y los gestos del *noir* a un París que Godard, en connivencia con su habitual fotógrafo Raoul Coutard, nos invita a habitar y a recorrer desde el interior de un descapotable, parecía la respuesta inmediata al exitoso *menage à trois* de Truffaut. Como *Jules et Jim* (1962), *Banda aparte* también es un relato de amor y muerte, transido de *joie de vivre* y de algunas tragedias inaplazables, con una protagonista tan bella y delicada como perfectamente idiota. “Esta película salvó mi vida”, confesó después Anna Karina.

Aunque parezca contradictorio emplear en una misma frase “Godard” y “neoclasicismo”, el rodaje de *Banda aparte* respondió a una calculada planificación. El contenido enmascarado de la fábula palpita con los movimientos de una cámara en mano que al contrario que en *Al final de la escapada* obligaba a los actores a seguir los itinerarios del plano, y no al revés. El perseguido aliento informal de la película lo proporcionan sus momentos más audaces y memorables: el minuto de silencio en una escena en la que los personajes no tienen nada que

decirse, el musical con monólogos interiores en un bar, la carrera por los pasillos del Louvre en un tiempo récord... *Banda aparte* emerge como la mejor autocrítica posible de un cineasta atrapado en el auto-plagio. Godard ya era, efectivamente, Jean-Luc Cinéma Godard. **CARLOS REVIRIEGO**

Para el profesor Agus (Baltimore, 1965), uno de los problemas sanitarios de nuestro tiempo es el sedentarismo. Reconoce haberse convertido en su propio conejillo de indias instalándose durante una semana un aparato en la muñeca para medir su propio movimiento. Se quedó de piedra al comprobar sus largos períodos de inactividad. Desde entonces, reorganizó su horario y espacio de trabajo para ser más activo. Todo para plantar cara a la enfermedad y encontrar sus claves, muchas de las cuales pueden descubrirse en su nuevo libro, un auténtico manual en el que pueden hallarse análisis científicos y consejos prácticos sobre nutrición, estilos de vida y salud en general.

—¿Cree que la ciencia puede acabar con la enfermedad?

—Podemos establecer que el fin de la enfermedad es posible en base a dos creencias fundamentales. En primer lugar, la mayoría de las enfermedades se puede prevenir o retrasar; la segunda creencia encarna el sentimiento optimista de que en un par de décadas habrá “píldoras mágicas” que traten muchas de las enfermedades de hoy. Tengo la suerte de ser testigo del progreso en laboratorios y empresas de todo el mundo, tanto en tecnología como en el desarrollo de fármacos. De ahí mi optimismo y esperanza.

—¿Cuál es el papel de la prevención?

—Los descubrimientos que revolucionan el tratamiento de enfermedades ocurren muy de vez en cuando. La mejor manera de tratar no sólo el cáncer, también la enfermedad cardiovascular, los derrames cerebra-

## David B. Agus “La salud es una decisión, podemos influir en nuestro destino genético”

Tratamientos personalizados, estilos de vida, genética e interruptores existenciales son algunos de los temas que aborda el oncólogo David B. Agus en el libro *El fin de la enfermedad* (Ariel). El profesor de la Universidad de Southern (California), galardonado con el premio de la American Cancer Society, nos cuenta las claves de la prevención.

les, la depresión, la diabetes y las enfermedades autoinmunes, es prevenirlas. Un inconcebible 70 por ciento de los estadounidenses que mueren cada año lo hace a causa de las enfermedades crónicas que le acabo de mencionar. Las enfermedades cardiovasculares, el cáncer y los derrames cerebrales provocan más de la mitad de los fallecimientos anuales. Hoy en día, buena parte de la población de mi país vive con alguna enfermedad crónica. Y la mayoría se puede prevenir o retrasar.

—¿Es importante la tecnología en estos procesos?

—Creo que en el futuro las nuevas tecnologías tendrán un lugar fundamental en el cuidado de la salud y la lucha contra la enfermedad. Hoy por hoy, la genética se presenta como una tecnología capaz de ofrecer nuevas perspectivas. En un futuro próximo, la proteómica (análisis de las proteínas en san-

gre), la microbiómica (análisis de la flora bacteriana del aparato digestivo), la metabolómica (análisis de los metabolitos) y otras tecnologías emergentes darán información sobre cada uno de nosotros, las enfermedades a las que nos vamos a enfrentar y la mejor manera de tratarlas.

—¿Cómo interviene la genética en el desarrollo de las enfermedades?

—En la mayor parte de ellas, la genética no es más que una pequeña pieza de un rompecabezas. Generalmente, la genética sólo te ofrece la mitad del cuadro, la otra mitad la da el entorno (la dieta, el estrés, el ejer-

cicio, etc.). Hay demasiadas personas que dejan su salud en manos del azar y piensan que están condenadas o bendecidas con genes malos o buenos y que la longevidad no es una decisión que dependa de ellas mismas. Al contrario, la salud es una decisión. Podemos influir y alterar su destino genético según cómo cuidemos nuestra salud y las acciones o intervenciones que elijamos hacer (o sea, ¡cambia el entorno!). Es el caso de algunas enfermedades, como el cáncer, aunque la genética pueda ser importante a la hora de establecer las diferencias entre el cáncer y el tejido normal y de suministrar dianas para su tratamiento.

Uno de los capítulos centrales de *El fin de la enfermedad* es el de los tratamientos personalizados. El profesor Agus considera que este tipo de medicina no pertenece al futuro sino que está más cerca de lo que la

**Los descubrimientos que revolucionan el tratamiento de enfermedades ocurren muy de vez en cuando. Lo mejor es prevenirlas”**



gente pueda pensar: “Ya empieza a ganar impulso en el campo de la psiquiatría, históricamente repleto de episodios agotadores de ensayos a ciegas. La genética de las enfermedades mentales continúa siendo un misterio complejo”.

#### ENFERMEDADES COMUNES

—¿Podrán llegar a ser estos tratamientos más eficientes con el Alzheimer o el cáncer?

—Sin duda alguna. Estamos asistiendo a cada vez más tratamientos personalizados. Se empezó con distintos tipos de cáncer, pero ahora la genética se aplica a muchos trastornos psiquiátricos para determinar la dosificación de la medicación en pacientes individuales. En los próximos años veremos muchos más tratamientos destinados a enfermedades comunes.

—¿Cuál es el mito que, en su opinión, amenaza más la conservación de la salud?

—Uno de los más dañinos es el de que las vitaminas son necesarias y beneficiosas para la mayoría de la gente, cuando la realidad es que, en muchos casos, no reportan ningún beneficio y pueden incluso causar un daño considerable. En cenas de amigos me convierto muchas veces en centro de encendidas discusiones, rodeado de personas que dedican un cajón entero de la cocina o del cuarto de baño a frascos y ampollas de multivitaminas y otros suplementos. Tengo la sensación de que se encuentran expuestos a estrategias de *marketing* que nos incitan a consumir un mayor número de antioxidantes, vitaminas y demás nutrientes procesados. La clave está en preguntar si ha habido algún estudio que demuestre sus efectos beneficiosos.

—Entonces, no necesitamos ni suplementos ni vitaminas...

—En la mayoría de los casos

**Hay un interruptor maestro y está dentro de cada uno de nosotros. El reto para la ciencia es entenderlo y averiguar cómo manipularlo”**

la respuesta es no. Hay algunas excepciones, como las mujeres embarazadas o personas con ciertas enfermedades oculares. En general, las vitaminas no tienen mucho efecto en la salud; de hecho, varios estudios apuntan a que tomar suplementos vitamínicos puede resultar dañino. Hay que comer alimentos reales.

—¿Dónde reside el interruptor maestro de la vida del que habla en su libro?

—Bueno, creo que la idea de que todos los seres vivos tenemos un interruptor maestro en alguna parte profunda de nuestro ser es tan fascinante como mística. Pensemos, por ejem-

plo, que un ratón puede vivir de tres a cinco años antes de desarrollar un cáncer y morir; que un perro vivirá de siete a catorce años aproximadamente antes de sucumbir a los efectos de esa enfermedad; y que un ser humano que de media sobrevive de siete a nueve décadas, acabará desarrollando un cáncer a menos que ocurra algo antes que lo impida, como una enfermedad cardiovascular o un accidente trágico. Estas tres especies comparten un ADN sorprendentemente parecido, pero hay una gran diferencia entre vivir un par de años, vivir una década entera o avanzar hacia el ocaso durante casi un siglo. Hay un interruptor maestro y está dentro de cada uno de nosotros. En los próximos años, el reto para la ciencia es llegar a entender mejor este interruptor y averiguar cómo manipularlo. Estamos ante un tiempo fascinante. **JAVIER LÓPEZ REJAS**

**J**onathan Franzen es un héroe literario de nuestro tiempo. En la FIL de Guadalajara, ante cientos de personas, reivindicó la novela decimonónica, el relato realista, la condición omnimoda de ese género literario. Citó a Galdós, entre las cumbres de aquella novela que nunca se fue. Vino a decir después que la novela es un género de gran resistencia frente a la aparatosa invasión de las nuevas tecnologías. Fue interesante escucharlo decir tantas cosas con las que el

# Entre Franzen y Lucho Gatica

J.J. ARMAS MARCELO

escritor respira y se convirtió en uno de los atractivos de la FIL. En el lobby del Hilton, frente a la Feria, cientos de escritores vienen y van (vamos y venimos), mostrando nuestros caminares de pavos de pasarela y dando abrazos a los amigos que vemos después de tanto tiempo, en los mismos momentos en los que esquivamos a quienes no nos quieren, que aquí, felizmente, son pocos.

En ese mismo lobby, Jorge Edwards me pregunta si se quién es aquel viejito, y me señala a un hombre mayor, impecable en sus modos y en su vestimenta. ¡Lucho Gatica!, el gran cantante de boleros, un maestro de la vida que ha resistido al tirón terrible del tiempo con una salud asombrosa. Me acerco al maestro, lo saludo, nos damos un abrazo. “Te vi cantar por primera vez en el Tángier Club, en mi ciudad canaria”. Había estado, me dijo, un montón de veces en Canarias y yo le dije que lo había visto cantar boleros en un montón de lugares del mundo. Nos sentamos con un tequila a hablar de ahora mismo. Mañana, me dijo, me regalan la Orden de Neruda. Y me contó cuando conoció al poeta de *Residencia en la tierra*. “Yo le dije que tenía treinta libros de él en mi casa y que quería abusar de su paciencia, rogándole que los

firmara todos”, me contó. “Quedamos citados para el día siguiente en el hotel de México donde se hospedaba”, siguió Gatica, “pero, desgraciadamente, esa noche robaron en mi casa, se llevaron todos mis trofeos de cantor y me robaron veintinueve libros del maestro Neruda. Sólo dejaron *Canto General*”. Pasó mucha vergüenza cuando tuvo que contarle a Neruda el suceso tan desagradable. Neruda le dijo que no se preocupara, que aquellos ladrones eran muy buenos lectores... Estallamos en una carcajada y le dimos un golpe de tequila a la garganta. “Escuchar a Franzen”, le dije cuando me preguntó qué había hecho en la mañana en la Feria. “¿Buen cantante?”, me preguntó Gatica. “De los mejores”, le contesté. Otro golpe al tequila y otra carcajada.

Después, el gran maestro del bolero me contó cómo conoció a Vargas Llosa, un Vargas Llosa de 17 años, en la emisora de radio Panamericana, en Lima. “Me montaron un falso escenario para que yo cantara ante mis fans. Cientos y cientos de personas que se venían hacia mí, mientras yo cantaba y retrocedía para seguir cantando. Hasta que me di de espaldas con una falsa cortina acartonada que se vino abajo. Al fondo, pegado a una máquina de escribir y aporreándola sin parar había un joven muy atractivo. Ese era Vargas Llosa, que hacía seriales para la radio y trabajaba con Raúl Salmón”. Salmón sería después el Pedro Camacho de *La tía Julia y el escribidor*, donde Gatica aparece a lo largo de cinco páginas recordando ese episodio que Vargas Llosa no cuenta exactamente así. La literatura. Cuando estamos hablando pasa Franzen delante de nosotros. “Ahí va el cantante”. “¿Qué canta?”, me bromea Lucho Gatica. “Country”, le digo a carcajadas. Después le conté mis aventuras en la década del setenta, en Caracas, en el Hotel Tamanaco. “Allí me emborrachaba con Olga Guillot, con una porquería que se llama, creo, zambuca, un licor de café terrible. Al final de la noche, yo llevaba a Olga hasta su habitación, le besaba la mano, le daba las buenas noches y me iba a mi habitación”. “¡Olga, mi gran amiga!”.

Hablamos de sus boleros, de su vida, de sus amores y amoríos. Al final, ya entrados en tequilas y carcajadas, nos pusimos a cantar a dúo en el lobby del Hilton “Historia de un amor”. El asombro general consiguió un silencio atronador entre los muchos escritores que nos veían cantar. Vi que Jonathan Franzen aplaudía nuestra interpretación. Gatica y yo, agradecidos, levantamos nuestras copas de tequila y brindamos al público ●

**En la FIL de Guadalajara Franzen reivindicó la novela decimonónica, el relato realista, la condición omnimoda de ese género literario. Y citó a Galdós, entre las cumbres de aquella novela que nunca se fue.**

TU EMPRESA CONTARÁ CON EL MEJOR

**TALENTO**

**5.000 BECAS**

DE PRÁCTICAS PROFESIONALES  
EN PYMES PARA UNIVERSITARIOS

Solicítala antes del 31 de enero en  
[www.becas-santander.com](http://www.becas-santander.com)



 **Santander**  
UNIVERSIDADES

[santander.com](http://santander.com)

un banco para tus ideas

Las mejores familias pueden esconder  
**LOS SECRETOS MÁS OSCUROS**  
y las mujeres más prudentes  
**UNA PASIÓN INCONTENIBLE**

